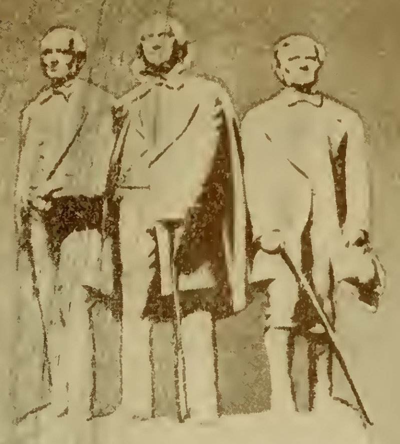
Liahona



THIS IS THE
PLACE





Misión Hispano Americana

Miembros de la Rama de San Antonio, Texas.





Los miembros de la Rama de San Antonio, Texas hicieron un pastel celebrando el 117o cumpleaños de la Iglesia, Abril 6, 1947.

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Julio 1º de 1947

AÑO XI — No. 7

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

Publicado mensualmente

DIRECTORES:
Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:
Leona Farnsworth
Charlene Petterson.

REDACTORES:
Dionisio Laguna.

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 27 de Febrero de 1945.

INDICE

EXPLICACION DE LA CARATULA

Una fotografía del Monumento "Este es el Lugar", reciéntemente erigido en la Ciudad de Lago Salado en conmemoración de los Peregrinos Mormones.

MISION MEXICANA: Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec, México, D. F.
MISION HISPANO AMERICANA: 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas.

Editorial

Evitémosnos la Apostacía

Tomado del "Deseret News"

De vez en cuando mientras nosotros ejercemos nuestro libre albedrío sentimos como si tuviéramos el derecho de disputar la palabra de Dios. Unos rechazan las personas que presentan las enseñanzas de nuestro Padre Celestial a su pueblo y en tanto que así lo hacen entran en el camino que conduce a la apostacía.

Brigham Young era un gran director y en este año centenario conmemorando la llegada de los peregrinos a Utah debemos rendirle gran honor. Mientras le honramos debemos estar dispuestos a seguir sus consejos. El Presidente Young tenía mucho que decir en cuanto a la apostacía y entre las cosas que dijo son las siguientes palabras:

"La persona que se separa de la Fe de Nuestro Señor Jesucristo, se encontrará desterrado por el tiempo y por la eternidad. ¿Cómo se ven a aquellos quienes han recibido el espíritu del Evangelio y lo han rechazado? Con pocas excepciones son despreciados por los hombres buenos y juiciosos de la tierra, por los nobles e innobles; todos los desprecian, están en una condición miserable.

"Siempre cuando haya disposición por parte de los miembros de la Iglesia a dudar el derecho del Presidente de la Iglesia a dirigirla, vean evidencias manifestadas de la apostacía —de un espíritu, lo cual si lo fomentamos llevará a una separación de la Iglesia y a una destrucción final; dondequiera que haya una disposición a obrar contra cualquiera oficial de este reino, sin fijarse en que capacidad está accionando, si persiste esta disposición tendrá los mismos resultados. Son presuntuosos, voluntariosos, y no temen hablar mal de las dignidades.

"Cuando un hombre comienza a criticar, inquiriendo sobre asuntos no pertenecientes a él diciendo, 'Parece a Ud., que el Señor lo dictó así. Pueda saber que aquella persona tiene mas o menos el espíritu de la apostacía. Cada hombre en este reino o sobre la tierra, quien busca con todo su corazón salvarse, tiene todo lo necesario para ocupar su tiempo sin interesarse en lo que no le pertenece. Si logra salvar a sí mismo, toda su atención será ocupada. Vean Uds. mismos que están haciendo el bien, vean que el pecado y la liviandad no se manifiesta con el sol saliente. Repito que es todo uno puede hacer bien, cuidarse, desempeñando cada deber que pertenece a su bienestar temporal o espiritual.

El Señor ha aclarado que aquellos que permanecen fieles hasta el fin, son los que serán salvos. No vayamos a perjudicar nuestra salvación por falta de perseverar hasta el fin. Solo hay una manera de ser fieles. Guardarse todos los mandamientos de Dios, tal como El nos los ha dado y permanecer en harmonía con aquellos que El se ha levantado en estos últimos días para administrar los asuntos en su reino.

Trad. por Leona Farnsworth

Editorial

Este es el Lugar

Hay una fecha que por su significado es una de las más destacadas para los Santos de los Ultimos Días, y hay un hombre que es digno de todo elogio por su valor e inspiración, y, hay un pueblo que por su fe y abnegación merece la admiración del mundo entero.

La historia del éxodo del pueblo de la Iglesia de Jesucristo es la más notable que la historia del mundo haya registrado.

Después de las innumerables tribulaciones que tuvieron que sobrellevar a causa de las grandes persecuciones de las cuales fueron objeto, una aurora plena de color, luz y esperanza amaneció para ellos. Bajo la dirección de Brigham Young, aquel gran hombre que sucedió al Profeta José Smith, los Santos llegaron ante la gran desolación de un valle salado. ¿Es que había alguna mente que pensara establecerse allí? Sí, hubo alguien que ante el asombro de todos dijo: "ESTE ES EL LUGAR".

Durante la larga jornada de este a oeste durante casi un año de travesía y de penurias habían atravesado hermosos lugares, fértiles prados, extensiones de brillantes coloridos, sin embargo, ninguno de aquellos lugares había sido elegido, todos quedaron atrás, y ahora, ante ello se extendía un desierto inconmensurable, y las palabras proféticas del siervo de Dios se escucharon en medio de la perplejidad de los Santos: "Este es el lugar". Obedecieron y acamparon. Tenían fe en Dios, tenían confianza en el que, inspirado por El, había pronunciado aquellas palabras.

¿Protestar? ¿Cómo atreverse a protestar contra Dios? ¿Es que puede el hombre en su pequeñez, vislumbrar el sabio propósito del Todopoderoso? Ellos sabían muy bien que no es posible. Fué así, como aquel 24 de julio de 1847, hace 99 años, fué un día de gloria para los Santos.

Hoy, aquel desierto ofrece ante la vista del viajero aun sus hermosas flores que aparecen en el invierno, asomando sus brillantes corolas entre la nieve.

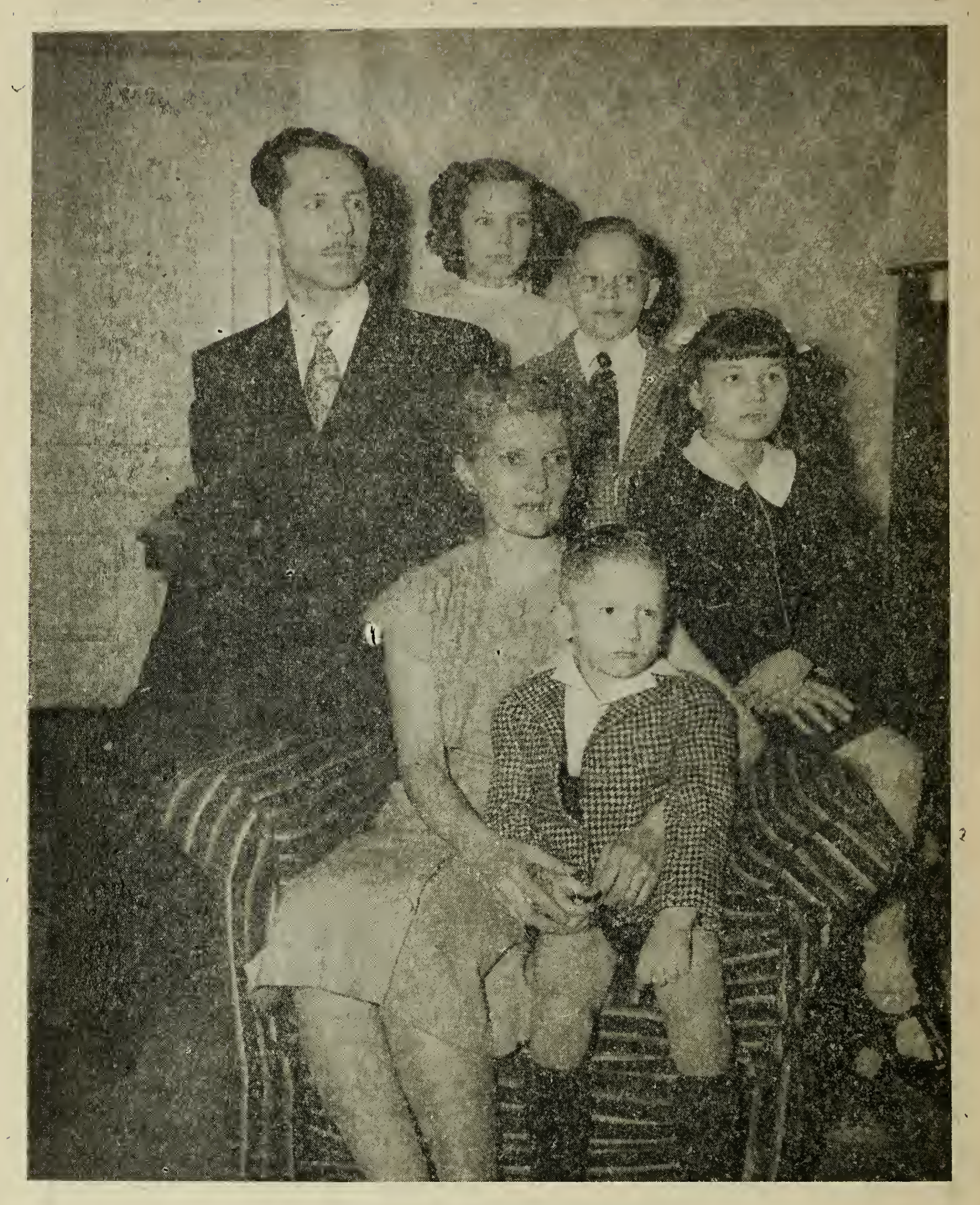
Los seis picos del templo se levantan majestuosos e imponentes como queriendo decir en su lenguaje mudo: ¡Dios sea alabado!

Todo cuanto en esta hermosa ciudad se encuentra, parece hablar de una u otra lucha por la libertad de pensamiento, por la libertad de adorar a Dios según los dictámenes de sus conciencias.

¿No es éste un testimonio de la existencia de Dios y la veracidad de la Iglesia?

La gran sabiduría de Dios había escondido en las mismas entrañas del desierto las semillas fertilísimas de un hermoso jardín, de un pueblo que con el tiempo sería testimonio viviente de Dios, inamovible cimiento de un verdadero plan de vida, de verdadera paz.

(Tomado del Mensajero Deseret)



El Elder Smith y su familia

El Patriarca de la Iglesia

(Tomado del "Instructor")

En una sección de la Conferencia General de la Iglesia celebrado el día 6 de abril de 1947, los miembros sostuvieron a Eldred G. Smith como Patriarca de la Iglesia. Este joven es el hijo del difunto Patriarca Hyrum G. Smith y Marta Gee. Es el tercer nieto de José Smith, Sr., el primer patriarca de nuestra Iglesia.

El hermano Smith nació el 9 de enero de 1907, en Lehi, Utah. Creció en Lago Salado, asistió a las escuelas públicas y se graduó finalmente de la Universidad de Utah. Le llamaron como misionero y trabajó en la Misión en Suiza y Alemania durante los años de 1926 hasta 1929. Se casó con Jeanne Ness el 17 de agosto de 1932 en el Templo de Lago Salado. Son los padres de cuatro hijos; Meriam, quien tiene 11 años de edad, Eldred Gerry y Audrey Gay, gemelos tienen nueve años de edad y el más chico Gordon Raynor Smith tiene 5 años de edad. Después de servir en los muchos quórumes del Sacerdocio y en las diferentes organizaciones auxiliares le nombraron segundo consejero en el obispado del vigésimo barrio. Tres años sirvió como miembro en el Concilio de Sumo Sacerdotes y después fué sostenido como obispo de su Barrio.

Durante la guerra salió de Lago Salado para Oak Ridge, Tenn., donde como Ingeniero en el proyecto de la bomba atómica en Manhattan. En su estancia aquí ocupó el puesto de de Presidente de la Rama. Hace poco volvió a Lago Salado.

El Patriarca de la Iglesia tiene el derecho de bendecir a cualquier miembro digno de la Iglesia. Un Patriarca en la Estaca tiene la autoridad de bendecir únicamente a aquellos quienes viven dentro de los confines de su Estaca. Siendo Patriarca también es Sumo Sacerdote y puede cumplir con otros deberes en la Iglesia si fuera llamado por los que tienen la debida autoridad.

Por tener un llamamiento especial un Patriarca puede dar bendiciones a los miembros de la Iglesia y mediante la inspiración del Espíritu Santo hacerles promesas para darles consuelo en sus horas de probación y de tristeza y fortalecer su fe en las promesas que Dios ha prometido a los fieles. En tanto que el Señor nos ha dicho que cada bendición es prometida sobre la obediencia, los que reciben las bendiciones patriarcales tienen que guardar los mandamientos de Dios para que éstas puedan cumplirse. El también tiene el derecho de declarar por inspiración, el linaje de la persona siendo bendecida.

El dar y el recibir una bendición Patriarcal es una ordenanza muy sagrada. Por lo tanto, es muy necesario que no sólamente el patriarca, sino también la persona que recibe la bendición busque al Señor en humilde y ferviente oración, para que el Espíritu Santo pueda dirigir las promesas y las bendiciones que son para él.

Trad. por Helen Hernández

Si cumplimos con el deber de la hora presente nos será mucho más fácil cumplir con el que nos reserva la hora venidera.—Carlyle.

Si los hombres no pudiesen engañarse, ni habría variedad de opiniones, ni sobre ellas habría controversias y disputas.

Alderete.

• Hacia los Collados •

por Richard L. Evans



(Continuación)

(Traducción del Libro "Unto the Hills", de Richard L. Evans, por Raúl Rovira.)

III. LEY Y RESTRICCION

"Habéis olvidado la cautividad de vuestros padres" (Alma 60:20.)

1.—Ley y Libertad

Hay algunas disposiciones modernas que hacen suponer que los medios justifican el fin, no importa cuán drásticos o engañosos puedan ser esos medios.

Superficialmente y en casos aislados, esto puede algunas veces ser verdad, pero nunca es verdad cuando se comprometen los principios fundamentales, o donde se pretende ignorar la verdad, o donde se quitan las libertades humanas. Y que aquellos que sacrificaran los derechos humanos alegando que persiguen fines deseables, deberían saber que mientras prometen libertad ellos mismos son siervos de corrupción: "porque el que es de alguno vencido, es sujeto a la servidumbre del que lo venció" (II Pedro 2:19).

—:x:—

Todas las enfermedades de las que el hombre se queja, tienen su origen en el quebrantamiento de una ley alguna vez o en alguna parte. El derecho del hombre para pensar y obrar independientemente no supera su obligación a la ley. Si así fuera, el caos gobernaría y reinaría en la tierra. La libertad es hija de la obediencia a la ley, mientras que la esclavitud nace de la oposición a la ley. Aquí o en el más allá, los hombres pueden progresar tan sólo en la medida de su reconocimiento a este principio fundamental. "Hay una ley irrevocablemente decretada en los cielos antes de la fundación de este mundo sobre la cual todas las bendiciones se basan, y cuando obtenemos una bendición de Dios, es por la obediencia a esa ley sobre la cual se basa" (Doc y Conv. 130:20-21).

—:x:—

"Porque he aquí, que éste es un país escogido; y cualquier pueblo que lo posea se verá libre de la esclavitud y de la cautividad, y también de cuantas naciones haya debajo del cielo, siempre que el pueblo sirva al mismo Dios del país, que es Jesucristo" (Ether 2:12).

Por esta promesa y por la de nuestros padres, estamos agradecidos. Por su reverencia bendecimos sus memorias. Por su devoción a los ideales, prescindiendo de su actitud política, o ambición personal, estamos agrade-

cidos. Por su integridad en mantener la grandeza de un pueblo y sus compatriotas, sobre la propia perpetuación en las posiciones públicas y en el poder, los reverenciamos. La libertad por la cual ellos vivieron y murieron es un símbolo de aquella libertad que es el derecho de nacimiento de todo hombre. De aquella libertad que el Señor habló cuando dijo: "Yo el Señor os hago libres, por lo tanto, sois en verdad libres, y la ley también os hace libres. Sin embargo, cuando los inicuos gobiernan, el pueblo se lamenta. Por lo tanto se deben buscar diligentemete hombres honestos y sabios, y a hombres buenos y sabios debéis apoyar, todo lo que fuere menos de esto viene del mal" (Doc. y Conv. 98:8-10).

Que esta tierra en la que nosotros vivimos no sea nunca hallada sin la guía de tales hombres en la hora de sus necesidades.

—:x:—

En tanto que echamos una mirada retrospectiva a la historia de los derechos humanos, nos vemos obligados a llegar a la conclusión que esa cosa que se llama libertad no es un invento moderno, sino que es un requisito fundamental para la felicidad humana. Fué escrito en la antigüedad: "Seguid en la libertad en la cual sois hechos libres, no os enredéis en el pecado, mas sean vuestras manos limpias" (Doc. y Con. 88:86).

Limpios del enmohecimiento de la pereza, de la corrosión de la inactividad, del decaimiento de la indolencia, limpios de los bienes mancillados de otros hombres. Todo esto está entre los elementos que llevan a la elaboración de la libertad. El pasado parece que quisiera mostrarnos que los hombres amaban más la libertad que la vida, ya que tantos han muerto par legárnosla, y quizá muchos seguirán su ejemplo, si la oscuridad de tales días volvieran otra vez.

Puede ser que el mundo tenga más problemas ahora que en el pasado, puede ser que vuestros problemas parezcan haberse multiplicado a causa de los medios modernos de comunicación, por los cuales no sólo conocemos las cosas que pueden perturbar nuestra paz, sino también las mayores desgracias de todos los hombres y de otras naciones. Este derrumbe del aislamiento, es crecimiento individual del interés del mundo, intensifica nuestra carga poniendo en tensión las cuerdas de nuestro vivir y de nuestro pensar. Pero hay confortación al mirar hacia atrás, y saber que todos los posibles usurpadores de los derechos de los hombres libres han venido y se han ido, mientras que la verdad ha persistido. La libertad repetidamente se ha levantado del polvo, y los derechos humanos fundamentales han surgido una y otra vez. Siempre será así, mientras que los hombres libres tengan aliento y mientras los déspotas tengan ambiciones desenfrenadas.

—:x:—

La libertad es algo más que la bondad y el carácter. Existe la libertad del ambiente que viene por vivir en paz y entendimiento, en tolerancia y respeto con nuestros vecinos, con aquellos que están próximos a nosotros y aun aquellos que están lejos de nosotros. Y también tenemos la libertad que viene de nuestro interior, que la gana cada hombre en su corazón y en su alma, cuando aprende a confesarse a sí mismo que se encuentra libre de error, de temores imaginarios y hechos equivocados.

—:x:—

Somos tan constantes y cuidadosos de nuestra herencia material, que sería bueno decir algo concerniente a la intangible herencia de la cual todos somos herederos. Viene a nosotros sin ningún precio, pero no permanecerá con nosotros excepto que

paguemos por ella con una vigilancia incesante, y por obediencia a todos los principios y leyes, por las cuales se garantiza la libertad a todos los hombres. Tenemos una herencia que nos asegura la libertad de adorar, libertad de hablar, el derecho de vivir nuestras vidas como individuos y no como parte de un grupo regimentado. Pero cuando indiferente o tontamente suponemos que estas garantías intangibles, una vez que han sido compradas y pagadas, permanecerán para siempre con nosotros, indiferentes a nuestras responsabilidades individuales, o falta de responsabilidad hacia ellas y su mantenimiento, veremos que se desvanecerán de nosotros en la noche, tan silenciosa y positivamente como la oscuridad que pasa sobre nosotros. Y no olvidemos que como seres humanos estamos tentados a permutar por una comodidad, buen rendimiento o beneficio temporal, cualesquiera de los elementos que diariamente pueden ganarse, y que pertenemen a esa herencia pronta a perecer sin nuestros cuidados.

Preguntémosnos a nosotros mismos continuamente, y a las generaciones por venir, aun como le fué preguntado a los antiguos: "¿Habéis olvidado la cautividad de vuestros padres?" (Alma 60:20).

—:x:—

En esta época de muchas leyes y muchas ilegalidades, cuando aun la estructura fundamental de los derechos y libertades humanas son puestos en duda, tal vez sería bueno referirse a algunas palabras de sabios consejos que han sido preservadas a través de los años: "Lo que es gobernado por la ley es también preservado por la ley . . . lo que quebranta una ley, y no vive según la ley, mas procura ser una ley en sí misma . . . no puede ser santificada por la ley, ni por misericordia, justicia, ni juicio" (Doc. y Con. 88:34-35). Y así como es con los hombres, así es también con las comunidades y las naciones. En la medida que el mundo guarde sus leyes, las de Dios y las de los hombres, así será su paz y salvación.

—:x:—

Parece ser que los hombres se han inclinado a esperar manifestaciones no acostumbradas de parte del Señor y al esperar señales espectaculares han olvidado que el camino del Señor es el camino de la ley y del orden, la forma del movimiento incesante en los cielos, o la regularidad de las estaciones o la manera del desarrollo de un joven a la madurez, la forma del florecimento de un árbol y del nacimiento del sol. El Señor no necesita hablar a los hombres en alta voz (aunque podría hacerlo si quisiese), porque ha plantado en ellos la voz de la conciencia y de la inspiración, la cual, a menos que haya sido sofocada o corrompida, habla verdaderamente como la verdad misma; a este pensamiento viene este texto: "Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes y quebraba las peñas delante de Jehová: más Jehová no estaba en el viento; tras el viento un terremoto: mas Jehová no estaba en el terremoto; y tras el terremoto un fuego: mas Jehová no estaba en el fuego; y tras el fuego un silbido apacible y delicado" (I Reyes 19:11-12) y en aquel silbido venía el Señor.

—:x:—

Concerniente a las leyes y gobiernos, hay una declaración de creencia aceptada por muchos pensadores con la misma fuerza incuestionable que tienen las palbras de los profetas antiguos. Dice así: "Creemos que los gobiernos fueron instituídos por Dios para el beneficio del hombre; y que él hace al hombre responsable por sus hechos en relación con ellos, tanto en hacer las leyes como en administrar-

(Continúa en la pág. 305)

Presidentes de Misión

Tendrán Consejeros

En la reciente Conferencia General en la Ciudad de Lago Salado, el Presidente David O. McKay vino ante los Presidentes de Misión en asamblea, v explicó que durante toda la historia de la Iglesia, el presidente de Estaca, de Rama así también como el Presidente de la Iglesia, el Superintendente de las Escuelas Dominicales, presidentes de las organizaciones de Mejoramiento Mutuo, la Sociedad de Socorros así como también las Primarias siempre han tenido consejeros. Este siempre ha sido el orden de la Iglesia. La única excepción a esta regla ha sido la de Presidentes de Misión. El presidente McKay explicó que en un futuro cercano, los presidentes de Misión tendrán consejeros para que la carga del trabajo que ha descansado sobre ellos sea distribuído para que una parte del mismo descanse en los hombros de los dos consejeros.

COMO SE ELIJEN LOS CONSEJEROS

Los consejeros serán escogidos, uno de entre los misioneros que estén trabajando en la Misión y el otro un hombre local que viva cerca de la oficina de la Misión. El consejero que es escogido de entre los misioneros deberá ser un hombre de buen juicio y con experiencia para que pueda vigilar e instruir a los misioneros que están trabajando en los diferentes distritos. El hombre local deberá ser un hermano que conozca las condiciones existentes dentro de la Misión, un hermano que esté enteramente familiarizado con el trabajo misionero, uno que conozca al pueblo Mexicano, que ame a la humanidad y que esté dispuesto a dar todo su tiempo y talentos en asistir y en dirigir las actividades de la Misión.

Se les pidió a los presidentes de Misión que hicieran por escrito las recomendaciones a la Primera Presidencia para que ellos puedan dar consideración a los hermanos escogidos para la posición de consejeros. Los dos consejeros servirán al Presidente de Misión, hasta que el Presidente de Misión sea relevado o hasta que el consejero elegido de entre los misioneros complete su Misión; cuando sea relevado su sucesor será escogido para tomar su lugar. Servirán en la misma capacidad como sirven los consejeros al presidente de Estaca. Ellos trabajarán con el presidente de Misión bosquejando y dirigiendo el trabajo de la Misión.



Presidente Jones y sus Consejeros

Ambos consejeros se juntarán con el Presidente de Misión regularmente para discutir la dirección del trabajo de la Misión. El hermano local (Pri-

mer consejero) estará disponible en todo tiempo para atender a todas las juntas —porque el presidente de Misión y su segundo consejero a menudo estarán afuera de la oficina visitando y vigilando el bienestar de la Misión. El primer consejero también tendrá la responsabilidad de vigilar las actividades de los grupos del Sacerdocio. Además, cuando le sea posible, viajará por la misión visitando y celebrando conferencias. Cualquiera de los consejeros puede celebrar conferencias en tanto que esté de acuerdo con el presidente de Misión aunque el presidente no esté presente.

Uno de los consejeros tendrá la responsabilidad de vigilar por el entrenamiento de los misioneros nuevos y de tener contacto con ellos en los diferentes distritos. El también aconsejará y les dará instrucciones a los presidentes de rama, a los presidentes de distrito y a otros oficiales en la Misión. El será el representante del presidente de Misión en cualquier parte donde ande viajando.

LA MISION HISPANO AMERICANA PRIMERA EN TENER CONSEJEROS

El 6 de mayo, el Apóstol Spencer Kimball visitó la oficina de la Misión Hispano Americana para entrevistar y apartar a los dos consejeros que se habían elegido. Por un acuerdo anterior el hermano Andrés C. González de (915 North Estrella Street, El Paso, Texas), y el elder Alva Fenn de (Benson Arizona) fueron entrevistados y apartados como consejeros en el orden dado arriba. El hermano Kimball afirmó que él estaba seguro que en toda la Iglesia, la Misión Hispano Americana era la primera en apartar sus consejeros.

El hermano Andrés C. González, recientemente nombrado primer consejero al presidente Lorin F. Jones de la Misión Hispano Americana, nació el día 4 de febrero de 1887, en Nadadores, Coahuila, México. El llegó a las colonias Mormonas en Colonia Juárez, Chihuahua, México en el año 1904, allí fué donde él empezó su educación en las escuelas de la Iglesia. En el año de 1905 se unió a la Iglesia, y desde entonces ha sido un miembro activo.

En 1908 el hermano González se casó con Minnie Spencer de Colonia Dublan, Chih.; y en 1910 fué llamado a una Misión a México y trabajó bajo la dirección del Presidente Rey L. Pratt. El hermano González tiene el honor de ser el primer misionero Lamanita llamado por la Primera Presidencia de nuestra Iglesia a una Misión.

El hermano González llegó a El Paso después del éxodo de los Mormones en México en 1912, poc después se llevó a su esposa y familia a vivir en el Lago Salado por un corto tiempo. El regresó a las Colonias y después regresó con su familia a El Paso y allí compraron su hogar en el cual han residido desde entonces. Su negocio es el de Compras y ventas, con oficina en Ciudad Juárez, Chih.

El hermano González y su esposa son padres de nueve hijos, incluyendo un par de gemelos. Siete de los hijos viven y son muy activos en los asuntos de la Iglesia. Dos de los hijos y una de las hijas han cumplido una Misión, y tres más de los hijos han servido a su país en la guerra reciente. El hijo mayor, Andrés, Hijo, graduó con grandes honores en la escuela de leyes de Austin, Texas, en 1946, y ahora está practicando leyes en el Paso, Texas. Francisco, el segundo hijo, está estudiando para recibir su grado de "Bachiller" en la Universidad de California en los Angeles.

El hermano González sirvió en el (High Council) en la estaca de la Colonia Juárez, hasta que el Barrio de El

Paso, Texas, fué elevado a la categoría de Estaca de Mt. Graham, y por los últimos cinco años a sido el supervisor de los maestros visitantes en el barrio de El Paso. En esta posición, con sus maestros visitantes, han reportado el cien por ciento de visitas mensuales, una obra envidiable. Por varios meses han reportado el cien por ciento de hogares visitados.

Cuando el hermano González fué nombrado como consejero al presidente Jones, estaba sirviendo como secretario al quórum de Sumos Sacerdotes en el Barrio de El Paso.

La Misión está muy afortunada en volver a tener al hermano González con su experiencia en el trabajo misionero así también como en su trabajo en las estacas de Colonia Juárez y Mt. Graham, toda esta experiencia será de gran valor para la Misión Hispano Americana.

El hermano Alva Fenn del Barrio de Pomerene, en Benson Arizona, ha sido elegido como segundo consejero al presidente Lorin F. Jones de la Misión Hispano Americana.

Nació el día 23 de noviembre de 1889 en Lawrence, Emery County, Utah. Sus cuatro abuelos cruzaron el desierto en los tempranos días de la Iglesia. Su abuelo Fenn llegó a Utah en 1848, y en 1850 fué llamado a una misión a Inglaterra. Después que fué relevado se casó con, Eliza Dyer. El padre del Elder Fenn nació cuando estaban en Inglaterra. En 1856 volvieron a los Estados Unidos, y mientras cruzaban el desierto la madre dió a luz un par de gemelos pero la madre y ambos niños se murieron y fueron sepultados en Council Bluff.

En 1893 el hermano Fenn juntamente con sus padres se fueron a las Colonias Mormonas en México y 1910 tomó matrimonio con Carmen Forester. Salieron de México durante el éxodo en 1912.

En 1916, el Elder Fenn fué llamado a una misión a la Conferencia Española de la Misión de los Estados Occidentales, siendo así el nombre en aquel entonces. Allí trabajó como misionero por 25 meses bajo la dirección del presidente Rey L. Pratt siendo la cabecera entonces en Manassa, Colorado. Otra vez en el año de 1928, el hermano Fenn fué llamado para cumplir una misión corta bajo la dirección del presidente Pratt en lo que en aquel entonces se llamaba la Misión Mexicana, pero ahora lleva el nombre de Misión Hispano Americana.

En 1946, el Elder Fenn respondió al llamado que se le hizo para cumplir una misión de seis meses en México donde trabajó bajo la dirección del Presidente Arwell L. Pierce, y regresó a su hogar en Benson, Arizona, cuando fué relevado en noviembre de 1946. Casi inmediatamente después de llegar a su hogar expresó el deseo de trabajar un corto tiempo como misionero bajo la dirección del presidente Lorin F. Jones. Recibió un llamamiento y entró a la Misión Hispano Americana el día 3 de febrero de 1947, y ahora está trabajando como misionero en general.

El hermano Fenn y su esposa tienen una hermosa familia de siete hijos y siete hijas. Once de ellos viven y todos son muy activos en la Iglesia. Seis de los catorce hijos están casados. Ellos tienen dieciocho nietos y un biznieto. Uno de sus hijos, Alvard Fenn cumplió una misión en el Japón. Otro de sus hijos, Kark R. Fenn cumplió con una misión en Argentina y más tarde fué llamado con su padre para cumplir otra Misión corta en México, y también regresó a su hogar en noviembre de 1946.

El hermano Fenn siente que el Libro de Mormón tiene una gran influencia en el pueblo Lamanita. Fué

(Continúa en la pág. 305)

Valle de Lago Salado 1847

No era el Jardín de las Hespérides el que estaba a la vista de lòs peregrinos esa memorable mañana de Julio. Además del esplendor escénico, el que en verdad era magnífico y glorioso, había poco que les invitaba y más que les repelía en los prospectos presentados ante su vista. Un plano amplio y estéril cercado por las montañas, ampulado por los candentes rayos del sol. No había campos tremolantes, o bosques oscilantes ni verdes vegas que dieran descanso y refrescaran el ojo fatigado, sino por todos lados una extensión de apariencia interminable bordado de artemisas y girasoles, —el paraíso de la lagartija, el grillo y la víbora de cascabel.

Como a la mitad del tostado desierto, dividiéndolo en dos —como si fuera la inmensa taza que el intenso calor del fuego del maestro alfarero, en el proceso de su formación, la hubiera partido,—un río, turbio y sinuoso, en curvas serpentinadas, corre de norte a su en su zigzagueante camino. A lo lejos, un ancho lago, la meta del río, salpicado con pequeñas islas, sus salobres aguas rieladas con los rayos del astro rey como plateado escudo.

De nevadas montañas, enriscadas y escarpadas, irguiendo sus reales cúspides para ser coronadas por el dorado sol, fluyen límpidos y festivos arroyuelos, cristalinos y refescantes, saltando, precipitándose, espumando, espumado, de la peña al vallecito y del pico a la pradera. Pero estos riachuelos que descienden de las montañas son escasos, y el árido yermo que riegan resplandece con capas de sal, seda y rebalsas de mortífero álcali, apenas les permite llegar al río, pero a medio camino los enbebe y absorbe en sus sedientas arenas. Sobre la línea de gris y oro de la artemisa y el girasol, en la pendiente enriscadas hay escasos arbustos, y de vez en cuando un árbol solitario proyecta su sombra en el risco o en el valle. Una ciénaga de rompe-fierro, unos cuantos acres de zacate seco, y el perezoso onduleo de las jarillas y rosas silvestres que orlan los arroyos distantes son la única cosa visible.

Reina el silencio y la desolación. El silencio inquebrantado, a no ser por el constante chillar del grillo, el rugido del torrente, o el aleteo y gorjeo del pájaro.

La desolación de los siglos, donde la tierra parece que está olvidada por los cielos, donde la ermitaña naturaleza, vigila, espera y llora mientras que en su eterna soledad adora al Creador.

Una voz rompe el sepulcral silencio. Es la voz de Brigham Young.

Pálido y adelgazado por su reciente enfermedad, y aún reclinándose pesadamente en el vehículo ligero que le ha conducido por las montañas, el capitán de los peregrinos, con una mirada persistente, barre el suntuoso panorama que se extiende ante él, —el esplendoroso contraste de montañas, valle, lago y arroyos, que gloriosamente fulguran en el sol. Sobre éstos y mas allá se extendió esa mirada inspirada. No sólo ve el presente, sino también el futuro; no sólo lo que es, sino lo que será, cuando de este desolado yermo, se levante, como la Venecia se levantó del mar, una ciudad hermosa como la reina del Adriático, y no de menor valor; afamada y poderosa. Ve los candentes planos trocarse en florecientes jardines; el desierto convertido en un oasis; el valle estéril, el reproche de la naturaleza, que nunca había producido, rebosando de vida variada, produciendo ricos frutos y flores pa-

(Continúa en la pág. 289)

Arrepentimiento-Principio de Caridad

por Joseph Fielding Smith

El arrepentimiento es el segundo de los principios fundamentales del Evangelio y el crecimiento de la fe. Ambos, Juan el Bautista y nuestro Salvador, comenzaron su ministerio clamando el arrepentimiento. Juan dijo: "Arrepentíos que el reino de los Cielos se ha acercado". (Mat 3:2), y muchos venían a él de Jerusalem y de Judea y de las regiones alrededor, "Y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados. Y viendo él muchos de los Fariseos y de los Saduceos, que venían a su bautismo, decíales: Generaciones de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que ha de venir? Haced pues frutos dignos de arrepentimiento". (Mat 3:6-8) Nuestro Salvador dijo a los Judíos, "Si vuestra justicia no fuera mayor que la de los Escribas y Fariseos, no entraréis en el reino de los Cielos". (Mat. 5:20).

UN PRINCIPIO GLORIOSO

El arrepentimiento es uno de los principios más consoladores y gloriosos que enseña el evangelio. En este principio la misericordia de nuestro Padre Celestial y de su Hijo Unigénito Jesucristo, se manifiesta con mas poder que ningún otro principio. Que cosa mas terrible sería si no hubiera perdón para el pecado, y ninguna forma para la remisión de los pecados de los que se han arrepentido con humildad! Solamente podemos imaginarnos parcialmente el horror que nos causaría, si es que tuviéramos que sufrir el castigo de nuestras transgresiones para siempre, sin la esperanza de ningún socorro. ¿Cómo se obtiene ese socorro? ¿de quién se obtiene.



JOSEPH F. SMITH

Nuestro Señor ha dicho:

"Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado su Hijo unigénito para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

"Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para que condene el mundo, mas para que el mundo sea salvo por él.

"El que en él cree, no es condenado; mas el que no cree ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

"Y esta es la condenación: Porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron mas las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas.

"Porque todo aquél que hace malo, aborrece la luz y no viene a la luz, porque sus obras no sean redargüidas.

"Mas el que obra en verdad, viene a la luz, para que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios". (Juan 3:16-20).

Si el Padre no hubiere enviado a Jesucristo al mundo, entonces no habría remisión de los pecados y tampoco habría el consuelo del castigo del pecador por medio del arrepentimiento.

Jacob en el Libro de Mormón en verdad ha dicho con relación al sacrificio de Cristo:

"Por cuyo motivo es necesario de que haya una expiación infinita, porque si la expiación no fuere infinita, la corrupción no podría revestirse de incorrupción. Por lo que el primer juicio que vino al hombre hubiera durado eternamente. Y, siendo de este esta carne tendría que podrirse y desmenuzarse su madre tierra, para no levantarse más.

"¡Oh la sabiduría de Dios! Su misericordia y gracia! Porque, he aquí, que, si la carne no se levantara más, nuestros espíritus vendrían a quedar sujetos a aquél ángel que cayó de la presencia del Dios Eterno, y vino a pararse en diablo, para no levantarse mas.

"Y nuestros espíritus habrían venido a quedar como él, y nosotros seríamos diablos, esto es, ángeles del diablo, para así vernos separados de la presencia de nuestro Dios, y quedar con el padre de las mentiras en miseria como él; si, semejantes a ese ser que engañó a nuestros primeros padres; quien tomó la apariencia de un ángel de luz, y excitó a los hijos de los hombres a tomar parte en las combinaciones secretas de asesinatos y en toda especie de secretas obras de tinieblas". (2 Nefi 9:1-9).

El evangelio nos enseña que esta terrible condición se hubiera apoderado de cada uno de nosotros y nos condenaría a miseria eterna, si no hubiera sido que el amor y caridad de ambos, el Padre y el Hijo se hubiera extendido hacia nos y héchose manifiesta en el gran sufrimiento y muerte del Hijo de Dios.

Cuando pensamos que Jesucristo, Nuestro Salvador, estaba dispuesto a bajar a la tierra y ofrecerse por sí mismo un sacrificio derramando su sangre, para que pudiéramos escapar de nuestros pecados por medio del arrepentimiento y la adherencia a los princiipos del evangelio, debemos estar extremadamente gozosos.

Le dijo el Señor a José Smith:

"Porque, he aquí, que yo, Dios, he padecido estas cosas por todos, para que no padecieran ellos, si es que quiciesen arrepentirse.

"Pero si no quiciesen arrepentirse, tendrán que padecer aun como yo he padecido;

"El cual padecimiento me causó a mi, aun Dios, el mas grande de todos, temblar a causa del dolor, y echar sangre por cada poro, y padece, tanto en el cuerpo como en el espíritu— y querer que no bebiese de la copa amarga, y desmayara—

"Sin embargo, gloria sea el Padre, partícipe y acabe mis preparaciones para los hijos de los hombres". (D. & C. 19:16-19).

Uno de los pecados más grandes, en ambos magnitud y extensión—porque entra en las vidas de cada uno de nosotros sin ninguna extensión, en cierto grado— es el pecado de ingratitud. Cuando violamos un mandamiento, no le hace que tan pequeño o insignificante creamos que sea, demostramos ingratitud hacia nuestro Redentor. Es imposible para nosotros comprender la magnitud de su sufri-

miento cuando él llevó el peso de los pecados del mundo, un castigo tan severo que nos informa que sangre le salía de cada poro de su cuerpo, y esto antes de que fuera llevado a la cruz. El castigo del dolor físico que procedía de haber sido clavado de sus manos y pies no era el mayor de sus sufrimientos, siendo en verdad un tormento. El sufrimiento mas atroz fué la angustia mental y espiritual que provenía de la carga que llevó de nuestras transgresiones. Si nosotros entendiéramos la extensión de ese sufrimiento en la cruz, con toda seguridad ninguno de nosotros cometería pecados con toda voluntad. No cederíamos a las tentaciones, la gratificación de apetitos y deseos carnales, y satanás no encontraría lugar en nuestro corazón. Como es, cuando pecamos, demostramos nuestra ingratitud y poco respeto con relación al sacrificio del hijo de Dios, por medio del cual nos levantaremos de la muerte y viviremos para siempre. Si en realidad entendiéramos y pudiéramos sentir en una pequeña escala el amor y la misericordia voluntad de Cristo para sufrir por nuestros pecados, estaríamos prestos para arrepentirnos de nuestras transgreciones y servirle.

JOSE SMITH DIJO

José Smith una vez dijo: "Los que guardan los mandamientos del Señor y caminan en sus estatutos hasta el fin, son los únicos individuos que son permitidos a sentarse en este glorioso banquete", esto quiere decir, la cena de bodas cuando venga Cristo. Y el Señor dijo en una revelación a la Iglesia; "Y sabemos que todos los hombres tienen que arrepentirse y creer en el nombre de Jesucristo, y adorar al padre en su nombre, y perseverar en fe en su nombre hasta el fin o no pueden salvos en el Reino de Dios". (D. & C. 20:29).

Y está escrito otra vez: "Y nada impuro puede entrar en su Reino; por lo que nadie puede entrar en su reposo, sino aquellos que han lavado sus vestidos en mi sangre, a causa de su fe y del arrepentimiento de todos sus pecados y fidelidad hasta el fin. (3 Nefi, 27:19).

EL MUNDO ESTA ENFERMO

Hoy en día el mundo está enfermo. Su enfermedad no es aquella que esté confinada como simple, o que pueda ser remediada fácilmente por medio de una antitoxina o suero que ataque y destruya los gérmenes que afligen las partes vitales. Tampoco es una enfermedad como la viruela o escarlatina que tienen un tiempo determinado, pero que cuando cesan dejan a la persona afectada inmunizada contra los ataques futuros. La enfermedad que aflige a este pobre mundo es causada por el descuido y desobediencia a las leyes fundamentales por las cuales la salud de las naciones y comunidades se conserva. Tampoco se confina el ataque a una sola clase de enfermedad. El individuo que trata de coregir los males, descubre que no pueden ser localizados. Se han esparcido en el entero cuerpo político y se manifiesta en varias formas. Sin embargo, todos los trabajos que se están haciendo para restituir al mundo en su condición normal de salud, están fallando porque faltan los remedios de fe y arrepentimiento que llevan al hombre hacia la simple y humilde adoración de Dios.

Hace cinco años que el mundo está afligido por el conflicto más inícuo que el hombre haya conocido. Las amonestaciones dadas por los profetas, que hubieran protegido al mundo de este terrible mal si ovedecidad, han sido ignoradas. La enfermedad ha barrido por todo el mundo como

una plaga de viruela, dejando las marcas dondequiera. Gente inocente ha sido destruida por demonios en forma humana. La destrucción que por lo regular viene de la guerra, no se ha limitado a las huestes combatientes, pero la ira maligna de los inpuestos ha sido derramada sobre todos, mujeres, niños inocentes y gente que estaban ocupados en propósitos justos, han sido rudamente destruídos sin ninguna causa o razón. El odio que ha entrado en los corazones de aquellos que tienen la ambición de reinar y sujetar a su prójimo, no ha tenido límite. Y mientras oramos, esperamos y trabajamos para ayudar a las fuerzas que están combatiendo a estos hombres inicuos, para que sus designios sean derrotados y el mundo sea dejado libre, nosotros como ciudadanos de una nación que es libre, hemos abandonado en grandes medidas los principios de Justicia y la humildad de nuestro Padre. También necesitamos arrepentirnos y hacer nuestro trabajo otra vez.

¿No es posible que hubiéramos escapado de este gran conflicto si hubiéramos estado deseosos de obedecer las amonestaciones de los profetas? Hace cien años el Señor dijo:

"De cierto de cierto os digo, que tinieblas cubren la tierra, y gruesa obscuridad la mente de la gente, y toda la carne se ha corrompido delante de mis ojos.

"He aquí que la venganza viene rápidamente sobre los habitantes de la tierra, el día de la ira, el día de quemarse, el día de desolación, de llanto, de luto, y de lamentación; y como un remolino vendrá sobre toda la faz de la tierra, dice el Señor.

"Y sobre mi casa principiará, y de mi casa saldrá, dice el Señor". (D. & C. 112:23-25).

.. Los profetas de la antiguedad han proclamado las mismas amonestaciones a los habitantes de la tierra, pero estos no les han hecho caso.

La guerra es la única enfermedad que aflige al mundo. Es el desarrollo de las muchas enfermedades que han afligido al género humano. Entre estos están la avaricia, envidia, el amor a los placeres mas que a Dios, inmoralidad, borracheras y la suciedad de tabaco, y estas no son todas. El Decálogo, que ha sido el poder salvador por todas las edades a todos los que han obedecido sus requisitos, es relegado por muchos al pasado como un documento anticuado y adecuado para la gente primitiva, pero no aplicable a la gente de hoy en día. Presumimos de nuestra civilización y el progreso que hemos hecho en los tiempos recientes. Es un sentido mecánico y científico, es verdad, mucho se ha progresado y estamos recibiendo los beneficios de muchas ventajas no conocidas por nuestros padres. Hay, sin embargo, cosas de mayor importancia en nuestras vidas que las ventajas que vienen por medio de los descubrimientos científicos y mecánicos. Es muy cómodo vivir en este día del automóvil, aeroplano, radio, refrigeradores eléctricos e invenciones que ahorran trabajo, la insolación de gérmenes y contrarrestrar los estragos de las enfermedades. Es muy interesante tener a alguno que sea capaz de pesar las estrellas más distantes y computar su distancia de la tierra, pero si era necesario podíamos renunciar a ellas. Nuestros padres vivieron sin ellas. Pero no podemos continuar sin la guía del Todo Poderoso y nuestra fe en el autor de nuestra Salvación.

CORRUPCION ESPIRITUAL

La más grande enfermedad de todas las que afligen a este mundo es la corrupción espiritual y desprecio para con las palabras y leyes de Dios. Las palabras de Pablo son verídicas,

hoy en día los hombres "siempre aprenden, y nunca pueden acabar de llegar al conocimiento de la verdad". ¿Porqué? porque han rechazado la palabra que el Señor ha revelado a ellos y piensan que ya saben todo. Un profeta de la antiguedad dijo:

"Oh, ese sutil plan del espíritu maligno! Oh, las vanidades, flaquezas y locuras de los hombres! Cuando son instruídos se creen sabios y no oyen el consejo de Dios, y lo echan de un lado, suponiendo saber bastante de sí mismos, por lo tanto su sabiduría es locura, y de nada les sirve. Y ellos perecerán. Mas, bueno es el ser instruído si oyen los consejos de Dios". (2 Nefi 9:28-29).

El mundo continúa con su paso rápido haciendo poco caso de guardar los mandamientos y amonestaciones que nuestro Señor ha hecho por medio de sus siervos los profetas. Los hombres se niegan a tornarse de las sendas de maldad a la adoración del Dios viviente. Las naciones están llenas de odio y derramamiento de sangre. La avaricia y la envidia son los factores predominantes en las vidas de ambos hombres y naciones. Todo esto tiende a hacer al hombre infeliz y apartar de él el verdadero objeto de la vida. Vivimos en una época en que el corazón del hombre le está fallando por temor. La perplejidad, desesperanza y derramamiento de sangre entre las naciones, ha venido al mundo porque los mandamientos del Señor han sido abandonados.

Otra enfermedad que ha llegado al cuerpo del mundo, es la infección provocada por la filosofía falsa y teorías hechas por hombres, que golpean contra la humilde fe en Dios y la sangre expiatoria de Jesucristo. Hablando de esta condición, el presidente Elmer G. Peterson, de la Universidad Agrícola del Estado de Utah, ha dicho:

"En los centros de conocimientos y del poder de las ideas de un Dios personal, como revelado a nosotros en el nuevo Testamento, y al que cada individuo y nación es responsable, ha casi, si no desaparecido enteramente. La filosofía, probablemente sería mejor decir no la filosofía en la que los griegos se glorificaban, pero mejor dicho filósofos baratos, y nuestra incompleta interpretación de la ciencia —que se desarrolla, han sido factores en el desenraizamiento.

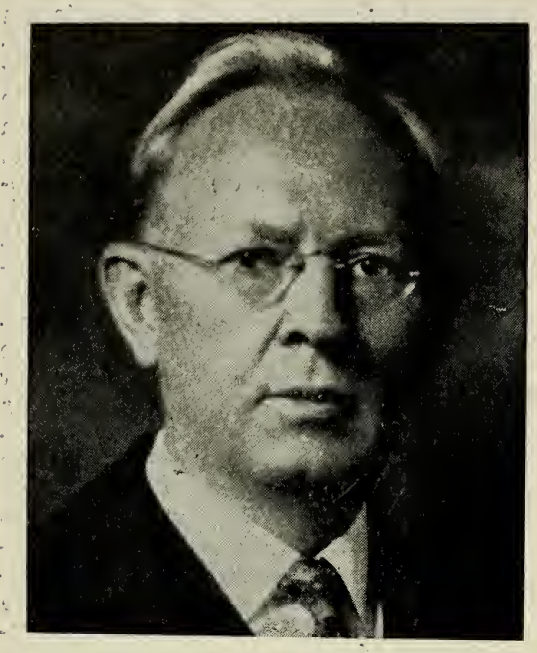
En las pesquizas de riquezas y poder, los líderes deben negar la validez de la doctrina que invalidaría sus planes si sus seguidores las aceptaban. En cualquier caso y en cualquier causa, en lugares críticos e importantes cualquier sentido real de relación individual a un ser Superior ha desaparecido y estas naciones ya no creen mas que ya no son responsables de sus acciones a este Juez justo. El así llamado Cristianismo, hasta cierto punto se ha convertido en injusto. Esto creo, es la raíz de todos los males del mundo. El cristianismo, bajo la benigna influencia en la cual nuestra civilización se ha desarrollado, es ahora negado por las mismas naciones que lo hicieron grande y poderoso. Esta es traición, probablemente la traición más grande que se ha cometido en la tierra. ¿Y quién cree que podemos escaparnos del castigo a un acto tal?

Juan dice que hay dos clases de pecados. Uno que puede ser perdonado; el otro es el pecado a la muerte, para el cual no hay perdón. El asesinato es uno de estos últimos. Esto es cuando uno deliberadamente derrama sangre inocente. No habrá perdón sobre aquellos que han cometido inicuamente asesinatos por cientos de millares. Hay perdón para aquellos que se han arrepentido verdaderamente de sus pecados y de-

(Continúa en la pág. 303)

Conoced a Vuestros Líderes

por Preston Nibley



JOSEPH FIELDING SMITH

Joseph Fielding Smith, un miembro del Quorum de los Doce y el Historiador de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, nació en el 16o barrio en la Ciudad de Lago Salado el 19 de julio de 1876. Su padre era el Presidente Joseph F. Smith, (quien en 1901 llegó a ser el sexto presidente de la Iglesia) y su madre era Julina Lambson Smith, la hija de una familia peregrina. Joseph Fielding Smith pasó su juventud en un ambiente ideal. En su hogar les enseñaron y practicaron virtudes e ideales altos. Su padre era uno de los grandes y nobles hombres de la tierra; su madre, un ejemplo de la mujer y madre ideal. La familia era prominente y distinguida en la Iglesia y en el Estado.

Después de completar sus estudios en la escuela secundaria, y dos años en la Universidad de nuestra Iglesia obtuvo empleo en la Institución Cooperativa Mercantil de Sión, quedó con aquella compañía hasta 1899. Siguió siendo muy activo en sus deberes en la Iglesia. Sirvió en los varios oficios del Sacerdocio. Al tener 22 años de edad le llamaron a trabajar como misionero de la Iglesia en la Gran Bretaña. Al llegar a Liverpool fué asignado a la Conferencia de Nottingham. Después de dos años de trabajo diligente y próspero, recibió su relevo en junio de 1901 para regresar a su hogar en la Ciudad de Lago Salado.

El Elder Smith aceptó un empleo en la oficina del Historiador de la Iglesia; un trabajo del cual sin duda gozó mucho porque en el pudiera desarrollar sus talentos naturales como escritor e historiador. Aceptó otras posiciones en la Iglesia. En 1902 le nombraron como superintendente de la Escuela Dominical de su Barrio. En 1904 llegó a ser miembro del Concilio de los Sumo Sacerdotes en su Estaca. Dos años mas tarde en la conferencia de la Iglesia le sostuvieron como ayudante al historiador de la Iglesia, Anthon H. Lund. En 1907 fué escogido como secretario y director de la Sociedad Genealógica de Utah. Tres años después fué sostenido como un miembro del Concilio de los Doce Apóstoles.

Desde esa fecha la vida del Elder Smith ha sido llena de trabajos. Ha

viajado por todas las estacas y misiones de la Iglesia y con gran diligencia ha dado de su tiempo y de sus talentos para animar a los miembros y para fortalecer las organizaciones de la Iglesia. Han pasado muy pocos días de domingo durante los pasados 37 años sin que él no haya tenido que predicar el evangelio.

Mientras está en casa el tiempo del Elder Smith ha sido completamente ocupado con sus muchos deberes en la Iglesia. Le han encargado muchas posiciones de responsabilidad. Además de las enumeradas, las siguientes: desde abril de 1912 sirvió como miembro de la directiva general de la Universidad de Brigham Young. En 1917 le escogieron a ser un miembro del Concilio de Educación de la Iglesia. En 1918 fué seleccionado para ser el consejero al Presidente Anthon H. Lund en la Presidencia del Templo de Lago Salado. Sirvió en esta misma capacidad bajo la dirección de George F. Richards. Actualmente el Elder Smith es el Presidente del Templo, fué nombrado a esta posición en el mes de junio de 1945. Desde 1934 ha sido el Presidente de la Sociedad Genealógica de Utah. También es el Presidente del Comité del Sacerdocio de Melquisedek.

Además de lo dicho arriba el Elder Smith ha encontrado tiempo en su vida para escribir varios libros importantes pertenecientes a las doctrinas y a la historia de los Santos de los Ultimos Días. Son los siguientes:

Origen del Casamiento Plural — "La Iglesia Reorganizada y el Problema de Sucesión" (1905-1907).

Esenciales de la Historia de la Iglesia (1922).

El Camino a la Perfección (1931).

El Progreso del Hombre (1936).

La Vida de José F. Smith (1938).

Enseñanzas del profeta José Smith (Compilado 1938).

Señales de los Tiempos (1942).

La Restauración de Todas las Cosas (1944).

Durante el año de 1939 José Fielding Smith cumplió una asignación especial para la Iglesia en Europa. Salió de la Ciudad de Lago Salado con la Hermana Smith poco después de la Conferencia en abril y llegó a Inglaterra durante la primera semana de mayo. Asistió a las conferencias de la Iglesia en Londres, Edinburgo y Sheffield durante mayo. Visitó y efectuó cultos con los satnos y misioneros en Holanda, Bélgica, Francia, Suiza, Suecia, Noruega, Dinamarca y Alemania. Los asuntos internacionales estuvieron en un estado crítico durante el verano y la guerra comenzó en septiembre cuando Alemania invadió a Polonia. El Elder Smith estuvo en Alemania en ese tiempo y aquí recibió un cablegrama de la Primera Presidencia informándole que se hiciera cargo de la evacuación de todos los misioneros americanos de Europa a los Estados Unidos. Era una situación extraordinaria que requería buen juicio y acciones prudentes. El lo hizo y en una manera satisfactoria. Todos los misioneros regresaron a su tierra natal. Ya completado este trabajo después de un viaje peligroso El y su esposa llegaron a su hogar en Lago Salado el 12 de noviembre de 1939.

Se casó con Louie Emyla Shurtliff el 26 de abril de 1898. Ella se murió el 3 de marzo de 1908. Se casó de nuevo el 2 de noviembre, 1908 a Ehel Georgina Reynold. Otra vez tuvo la tristeza de perder su esposa a causa de su muerte. Su esposa actual es Jessie Ella Evans, con quien se casó el Elder Smith el día 12 de abril de 1938.

Trad. por L. Farnsworth

El que a sí mismo se alaba es por no hallar quien le alabe.

Lope de Vega.

Siete Afirmaciones y Evidencias del Libro de Mormón



Traducción del libro "Seven Claims of the Book of Mormon" de los Elderes Juan A. Widtsoe y Franklin S. Harris, h., por Fermín Barjollo

Segunda Afirmación: El Libro de Mormón fué escrito en planchas de oro en idioma egipcio reformado por una serie de historiadores.

(Continuación)

6. El idioma de los diferentes historiadores

El Libro de Mormón está compuesto de un número de libros, escritos por diferentes manos y en varios tiempos. Estos libros en su mayoría han sido condensados por el Profeta Mormón en el presente volumen, de ahí su nombre de Libro de Mormón. Aun cuando tal condensación ha tenido lugar, sería probable que los varios estilos literarios de los diferentes autores se mostraran a través de la condensación. Es virtualmente imposible para dos hombres escribir exactamente de la misma manera, usando el mismo vocabulario y los mismos métodos de expresión. Esto ha sido examinado en el Libro de Mormón con sorprendentes resultados. Los diferentes estilos son perceptibles al cambiar los diferentes autores de los libros del Libro de Mormón.

"Los escritores cuyas obras fueron grabadas en las planchas menores de Nefi emplearon el estilo más directo y manifiestan lo que tienen que decir en primera persona; sin explicaciones o interpolaciones de editores o comentadores o alguna evidencia de condensación; aunque, por supuesto, ellos hacen de vez en cuando algunas citas de las escrituras Hebreas que la colonia Nefita trajo de Jerusalén (Léase I Nefi 1; Jacob 1:1-3; Enos 1:13). Nótese cuán marcada es la diferencia cuando llegamos al resumen que hizo Mormón del registro Nefita, el cual empieza con el libro de Mosíah, como así también en el compendio del libro de Alma (Léase Mosiah 1:1-2; Alma 1:1-2). El estilo de Mormón y la 1:1-2). El estilo de Mormón y la parte de Moroni son estilos pronunciados de una condensación. El cuerpo de la obra es el resumen de Mormón de los eventos principales de los anales Nefitas, con citas verbales ocasionales de esas obras y sus propios comentarios sobre los mismos. Cuando encuentra un período en el cual hay pocos eventos de importancia registrados en los anales, pasa sobre ellos ligeramente (Léase Alma 4:1-5; 1:23-24; Helamán 3;32-33; 11:21-24, 35-38). La condensación del registro Jaredita por Moroni— el Libro de Ether, no exhibe la característica particular de un com-

pendio, debido sin duda, a la pequeñez del registro original que él condensó— había solamente 24 planchas en el registro de Ether y "no he escrito la centésima parte", dijo Moroni (Ether 15:33) aunque de otra manera el libro de Ether lleva todas las marcas de ser un resumen igual que la obra de Mormón, exceptuando, quizá, que los comentarios de Moroni son más frecuentes que los de Mormón". (Extractado de Roberts 3:124-134).

"Hay diferencias (en el Libro de Mormón) que, no obstante, los efectos del pulido del traductor, aparecen lo suficientemente claras para sugerir los diferentes autores originales. Léase, por ejemplo, lo siguiente del capítulo inicial de I Nefi; "Sí, **lo hago** en el lenguaje de mi padre, que consiste en la ciencia de los Hebreos y el idioma de los Egipcios. Y yo sé que la relación que **hago** es verdadera y **la escribo** por mi propia mano, con arreglo a mis conocimientos". Nótese la tendencia a la repetición. Tomemos otro pasaje al azar: "Y aconteció que me lo mandó el Señor, por lo tanto **hice unas planchas,** para que se **grabara** sobre ellas la historia de mi pueblo. Y sobre las **planchas que** y también nuestros viajes en el de- **hice, grabé** los escritos de mi padre sierto, y las profecías de mi padre, etc." (I Nefi 19:1). En el sinopsis por Mormón, esta tendencia a la repetición está casi enteramente ausente. Esta peculiaridad de estilo era con toda probabilidad, aun más sobresaliente en el oirginal que en la traducción inglesa.

"Además, Mormón emplea expresiones que no son usadas por Nefi. Una de estas es "Ligadura de la muerte" otra "Aguijón de muerte" (Mosiah 15:8-9, 20-24; 16:7-8; Alma 4:14; 5:7, 9, 10;7:12 11:41; 22:14). Nefi usa la expresión "Cosa dura" por difícil de comprender o aguantar pacientemente (I Nefi 3:5; 16:1, 2, 3; II Nefi 9:40; 25:1) y esta expresión es característica a esa parte del volumen.

"Otra vez, "Gran Espíritu" como nombre para Dios es peculiar en el compendio del Libro de Alma por Mormón (Alma 18:2, 5; 19:25, 27 22:9, 11) mientras que "mostruo" y "terrible mostruo" son peculiares a Nefi refiriéndose al adversario o muerte, ya la tumba. (II Nefi 9:10, 19, 26). Mormón usa esa palabra en un sentido diferente (Alma 19:26) y así lo hace Moroni (Esther 6:10).

Tales diferencias —y ellas son numerosas— indican que el libro es la obra de diferentes autores, como ha sido afirmado". (Sjodahl, Mill. Star 77:482-483).

7. El Idioma Inglés del Libro de Mormón.

Aun de mayor interés para establecer la verdad del Libro de Mormón es el idioma usado. José Smith, era un joven ineducado. Su vocabulario y lenguaje era el de aquellos comunidades en las cuales vivió. La falta de un aprendizaje técnico es evidente en los errores gramaticales de la primera edición. Esto hace aun más notable el lenguaje usado en el Libro de Mormón. El idioma inglés del Libro de Mormón mostrará, por consiguiente, primero: la ausencia de modernismos y segundo una reflexión de palabra y estructuración de sentencias Hebreas. Ambas son muy evidentes en la siguiente selección de una extensa literatura.

1º) Las contracciones "can't", "couldn't", "don't", y otras del mismo carácter usados entre la gente de habla inglesa, no ocurren en el Libro de Mormón . . . Tales formas son ajenas al antiguo idioma sagrado de los judíos.

2º) Títulos tales como "Mr". (Sr.), "Mrs." (Sra.), "Miss" (Señorita), "Prof". (Prof.), "Dr." (Dr.), "D.D."

(Teólogo), "Ll. D." (Dr. en Leyes), "M. A." (Prof. de B. Artes), "B. A." (Bachiller), "Hon." en Filosofía", "Lady" (Dama), "Gentleman" (Caballero), "Sir" (Señor), "Madam" (Señora), "Esquire" (Don), "Excellency" (Excelencia), "Highness" (Alteza), "Grace" (Su Merced) "Peer" (Par), "Lord" (Lord), "Baron" (Barón), "Count" (Conde), "Earl" (Conde), "Revedend" (Reverendo) o sus plurales, juntos con muchos otros que pueden ser citados, no son encontrados en el libro. No obstante, ocurren algunos para designar oficios como, por ejemplo "King" (Rey), "Captain) (Capitán) en general.

3º) No hay apellidos en el Libro de Mormón —una sabia y profunda omisión— dado que los apellidos empezaron a usarse cerca del año 1040 D.C.

4º En ningún caso están las letras "q", "x", o "w" en un incorrupto nombre propio en el traducido registro Nefita. Ni tampoco hay un nombre propio Hebreo incorrupto en los encontrados en la Biblia. Ninguna de estas letras ocurren en el alfabeto Hebreo bajo ningún nombre, y los Nefitas como los Israelitas o Hebreos no podrían, por lo tanto, hacer uso de ellas.

5º) El Libro de Mormón no hace uso de nombres modernos de ropa, tales como "Calicó" (Calicó), "Muslin" (Muselina), "Delaine", "Linsey", "Broadcloth", y muchos otros.

6º) No aparecen en el libro nombres modernos para muchos artículos de vestir, tales como "Skirts" (Polleras), "Pantaloons" (Pantalones), "Waistcoast" (Chaleco), "Collars" (Cuellos), "Cuff" (Puños), "Gloves" (Guantes), "Boots" (Botas), "Shirts" (Camisas).

7º) Ninguno de los nombres de los intoxicantes de los tiempos y gentes modernos son usados en el libro. No hace mención de whisky, ginebra, cerveza, cognac, "punch", etc., en cambio ocurre la antigua palabra "vino".

8º) El libro no habla de colegio, universidades, ni tampoco se refiere directamente a tales locales de enseñanzas.

9º) Bibliotecas, colecciones artísticas, museos o instituciones análogas no son mencionadas, ni su existencia es sobreentendida en forma alguna.

10º) Varias palabras simples y términos que son de uso comón entre los autores modernos, ingleses, faltan totalmente en las páginas de esa obra. Para mencionar algunas de ellas tenemos "namely" (es decir), "as follows" (Como sigue), "the following" (lo siguiente), "for instance" (por ejemplo), "to recapitulate" recapitular), "to wit" (verbigracia), "the foregoing" (lo anterior), "the above" (lo superior), "to sum up" (resumir), y muchas otras. Aun el uso raro de tales palabras era extraño al uso del habla Hebrea antigua.

11º) Nombres de denominaciones cristianas en uso hace un siglo en todo el mundo, no son encontrados en el registro Nefita traducido; ni se habla del Mahometismo, y puede decirse lo mismo de todos los 'ismos' de uno u otro carácter que han brotado entre los hombres durante los últimos siglos. También están excluídos del libro los nombres de órdenes religiosas cristianas como: Jesuítas, Franciscanos y muchas otras.

12º) Ningún principio de ciencia es mencionado bajo un nombre moderno; ni tampoco es referido, en forma alguna, principio cuyo ulterior desarrollo no haya sido mantenido como enseñanza científica.

13º) No se observan preguntas sobre tarifas o comercio libre.

14º) No se habla de diarios o revistas, ni es sugerida su existencia.

15º) Cuando son dados los valores relativos en el sistema monetario (Véase Alma 11) cualquier declaración concerniente o involucrando un principio decimal, sería fatal para la afirmación que el Libro de Mormón es una traduccón de registros históricos antiguos. Los decimales, como los comprendemos y usamos, no fueron inventados hasta después del principio de la era cristiana.

16º) El Libro de Mormón no da ni una insinuación del valor relativo de cualquier pieza de dinero Nefita comparado con algunas monedas específicas de América o Inglaterra.

17º) No se mencionan nombres de días de la semana en el libro en cuestión. Ninguno de los nombres de los días de la semana como son usados ahora se pueden descubrir en una fuente original Hebrea.

18º) Los nombres de los meses no son dados en el registro Nefita. El nombre de ellos era desconocido para los israelitas antiguos.

19º) Días especiales o temporadas de observancia de la Iglesia Cristiana son todos pasados por alto. Pascua, Cuaresma y muchos otros no son mencionados.

20º) No se hace referencia a relojes de pared o bolsillo; ni tampoco las horas del día son medidas con tales instrumentos.

21º) No se hace mención de rifles, cañones, mosquetes, balas, municiones, etc.

22º) No se hace referencia a las prácticas médicas modernas. No se habla de enfermedades bajo nombres modernos ni tampoco son mencionadas las drogas modernas.

23º) No ocurren nombres de brebajes modernos, tales como: té, café, chocolate, etc.

24º) No se usan nombres geográficos modernos... ¿Por qué si José Smith era un impostor no se refirió al "estrecho paso", como Panamá?

25º) Ningún lugar es localizado por medio de la latitud y longitud. Este sistema exacto, entró primeramente en uso más o menos en el año 382 D. C.

26º) Escribiendo extensamente como lo hizo sobre los "Lamanitas", quienes por siglos han sido conocidos como "indios", y a quienes él en su juventud no conocía por otro nombre. ¿Cómo es que si el Libro de Mormón fuera ficticio, José Smith nunca substituyó el nombre de "Lamanitas" por "indios"?

27º) La hora del día cuando Cristo fué crucificado está correctamente dada en el Libro de Mormón. Dando la diferencia de tiempo, entre Palestina y la tierra Nefita, el Salvador fué asesinado por la mañana. Así está el hecho registrado por Nefi.

28º) No se hace referencia a juicio por jurado.

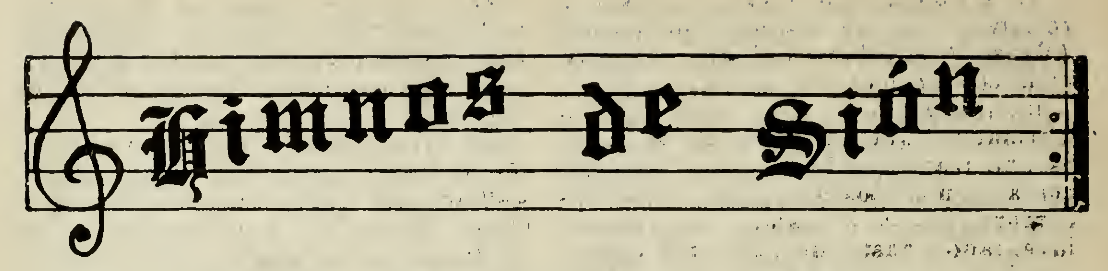
El Valle de Lago Salado..

(Viene de la pág. 278)

ra la manutención y júbilo del hombre. Una infecunda Sarah, una estéril Raquel, transformada por el toque de Dios en una feliz madre.

La maldición de los siglos es quitada, las cadenas de las edades son borradas y la tierra redimida, como un cautivo libertado, lánguidamente mira al cielo y sonrie. Ciudades, pueblos y aldeas se multiplican; granjas, campos, huertas y viñedos cubren la tierra. Egipto, el desierto ha terminado; aparece otra Canaan; y aquí en Moisés que tocara la piedra, un Josué que se sentará a juzgar y dividir a Israel su herencia.

O. F. Whitney
Historia de Utah.
Trad. por R. Juárez y E.



Yo Sé que Vive mi Señor

I

Yo sé que vive mi Señor, consuelo es poder saber,
Que vive aunque muerto fué. Y siempre, su amor tendré.
Que vive para bendecir, Y ante Dios por mi pedir;
Que vive el sostén a dar, Y a mi alma alentar.

II

Que vive, paz a mi suplir, Y con su ojo dirigir,
Que vive para consolar, Oidos a mis quejas dar.
Que vive él a alentar, A mis angustias sosegar,
Mi turbio corazón calmar, Y ricas bendiciones

III

Que vive, mi amigo fiel, me ama para siempre él,
Y mientras viva cantaré, Mi Redentor, Señor y Rey.
Por él la vida yo tendré, La muerte yo conquistaré,
Mi gran mansión preparará, Y viviré con él allá.

IV

Que vive, ¡Oh honores dad! A Cristo siempre alabad,
Cuan Grato es oír sonar: Yo sé que vive mi Señor.
Que vive, ¡Oh honores dad! A Cristo siempre alabad;
Cuán Grato es oír sonar; Yo sé que vive mi Señor.

EL AUTOR

Samuel Medley, el Autor de "Yo sé que vive mi Señor", nació en Chesnut Herfordshire, Inglaterra, el 23 de junio de 1738. Siendo su padre el conserje de una Escuela, Samuel recibió una buena educación. Fué empleado para trabajar como aprendiz de un aceitero inglés, y no gustándole el trabajo que le asignaron, lo dejó para unirse a la Real Armada Británica como un Guarda Marina. Mediante educación apropiada en las virtudes Cristianas, llegó a disgustarse y a ser indiferente a ellas. En una batalla con la Flota Francesa en 1759 fué terriblemente herido que no le fué permitido seguir en servicio activo. Tenía mucho miedo a la amputación de un miembro. A causa de esta lesión algunas de sus enseñanzas religiosas volvieron a su mente y como penitencia el oró toda la noche. A la mañana siguiente el médico, maravillado le dejó que su miembro se salvaría. Se llenó de regocijo y de gratitud cuando oyó un sermón del

Dr. Watts y ya despierta su conciencia le condujo a las normas de la religión. Se unió a la Iglesia Bautista estableciendo una escuela en Londres y muy pronto comenzó a predicar. En 1767 fué nombrado Pastor de la Iglesia Bautista en Wartford, Herfordshire, y se inició en una obra de exaltado amor cristiano en el cual continuó por 27 años. Llegó a ser muy famoso, se ganó la confianza de su pueblo y miles vinieron a escucharle.

Samuel Medley escribió muchos himnos incluyendo "Yo sé que vive mi Señor". Estos himnos fueron primeramente publicados en revistas y periódicos y posteriormente —en 1789— compilados e impresos en forma de libro. Otros dos volúmenes aparecieron uno de ellos el Póstumo —siendo publicado un año después de su muerte, la cual ocurrió el 17 de Junio de 1799.

Una Memoria de Medley fué publicada por su hijo en 1800, la cual se dice que es auténtica. En 1833, otra memoria de su hija Sara, mostraba enemistad para su hermano no manifestando ese amor y la indulgencia, así expresada en la vida y los himnos de su padre.

El Himno

Buscando en varios libros de himnología, muy poco se encuentra concerniente al himno de Medley. Un himno de Wesley, del mismo título, es mas frecuentemente mencionado. Así comienza: Yo sé que vive mi Señor, y que el ora siempre por mi . . . y que ora siempre por mí . . .

Sin embargo el himno de Samuel Medley es usado por los Santos de los Ultimos Días, aunque no sea de origen mormón. Ciertamente Emma Smith, tenía la inspiración de su llamamiento divino, cuando ella seleccionó el Himno "Yo sé que vive mi Señor", como uno de los noventa himnos compilados en el primer himnario mormón. Se acomoda perfectamente a la Filosofía Mormona.

El difunto Edward P. Kimball, comentando sobre esta canción, escribió: "Hay en este himno una mezcla de regocijo, fé, convicción, consuelo, ánimo, reverencia, anhelo y la convicción de una alma satisfecha de la gloria celestial.

La duda es el vínculo inmediato de la desesperanza, la creencia y la esperanza son rayos brillantes de estículo que nos hacen señas para seguir adelante y estar de buen humor a pesar de las inminentes aflicciones. La fe y el conocimiento de legítima especie, fortifica con una armadura de justicia, la cual no conoce la derrota.

Cuando la duda, el desaliento o cualquier adversario del espíritu de Dios, se manifiesta a sí mismo, la oración y luego el canto, y aun la ejecución instrumental de estos cantos verdaderamente inspirados, enardecerán el alma con una luz nueva de buen humor y de bendiciones.

El estilo de ésta canción es necesariamente grande a través de su simplicidad, pero se necesita una mente cultivada para apreciar la belleza de su simplicidad absoluta y por supuesto, la mejor forma de adoración es verdaderamente sencilla desde luego, éste canto reconoce la verdad sublime de la misión del Redentor . . . , y es uno de los himnos más impresionantes en nuestra posesión".

La tendencia de Medley de repetir ciertas palabras claves en los refranes de sus cantos, está altamente acentuada en éste himno. La repetición de "que vive", es emocionalmente efectiva.

El escuchar éste amado canto interpretado por una congregación de devotos Santos de los Ultimos Días, es un bautismo espiritual. Llega a ser

un testimonio en grande, de las verdades del Evangelio Restaurado de Jesucristo. Sigue la escala de la experiencia religiosa. Testifica que Cristo resucitó de los muertos y visualiza la realidad de la resurrección. Declara que El es nuestro Redentor viviente, listo para abogar por nosotros y alimentar nuestras almas en tiempos de necesidad; para guiarnos y fortalecernos cuando desfallecemos; para silenciar nuestros temores y calmar los disgustos de nuestros corazones.

Con intensidad cresciente aclama que Cristo es nuestro amigo, redentor, Señor y Rey, cuyo amor es infinito y cuyos poderes redentores —y mediante ellos— conquistaremos la muerte y seremos guiados, salvos, a nuestra mansión celestial. La última estrofa es una glorificación del nombre de nuestro Salvador y finaliza en gran éxtasis con la seguridad completa "Yo sé que vive mí Señor".

El Compositor

El Profesor Lewis D. Edwards, el compositor de la presente afirmación "Yo sé que vive mí Señor", fué hijo de David T. y de Esther Edwards, nacido en Aberdare South Wales, en 1858. Venido a América, se dedicó a cantar en Coros de las iglesias que estaban en Pennsylvania, durante sus años de juventud. Viajando hacia el oeste, fué convertido a la fe mormona y bautizado en Ogden, Utah el 31 de Marzo de 1878 y se translad ó a Willard, Utah el siguiente día. Allí conoció a Evan Stephens bajo cuyas enseñanzas aprendió a tocar el órgano muy pronto. Allí también se inició una amistad duradera entre éstos dos hombres. El progresó rápidamente en los estudios de Armonía y de composición. En 1879, mientras era maestro de la clase de primaria de Willard, compuso muchos cantos para los hijos de los Santos de los Ultimos Días y llegó a ser el Músico Mayor. En 1880, fué el sucesor del Profesor Evan Stephens como director del coro de Willard y condujo los cantos de la Escuela Dominical. También condujo clases de canto en Harrisville, en la ciudad de Brigham, Farmington, y Centerville. Enseñó parte de un término comenzado por el Profesor Stephens en Ogden y fué maestro de música en la Escuela de Ogden. El escribió y produjo una opera llamada "Los Dos Huérfanos".

En 1881, El Profesor Edwards se fué a vivir a Preston Idaho y dió cátedra en la Academia de la Estaca de Oneida hasta agosto de 1900. En 1892, condujo el "Club Juvenil Artemisia" y la "Unión Coral" de Logan. En 1898, el coro de Preston bajo su dirección cantó en el Eisteddfod en Salt Lake City y ganó dos premios.

El compuso muchas canciones para la Escuela Dominical. Su Antífona "Padre Nuestro que estás en los Cielos" fué cantada diariamente en la Dedicación del Templo de Salt Lake City. Ganó un premio por su Antífona "Quién está en contra de la Obra del Señor?" Fué condecorado con otras medallas en Cleveland, Ohio, Lafayette Indiana, en Williamsport y en el Eisteddfod en 1898. Por un corto tiempo fué director de música en las escuelas de Salt Lake City. Murió en La Grande Oregón el 4 de marzo de 1921.

La primera melodía de esta canción de la cual no tenemos ninguna copia fué escrita por George Careless y estuvo entre todas las ediciones de Salmodía de los Santos de los Ultimos Días bajo el nombre de "Redentor". En diciembre de 1886, una melodía escrita por Edwin F. Parry, fué publicada en el "Instructor Juvenil". sin embargo con toda la maravillosa habilidad de composición de George Careless y el genio melódico de Edwin F. Parry, no pudieron interpretar el

(Continúa en la pág. 303)





Por Mary D. Pierce

Mientras veamos las páginas de la historia, nos damos cuenta que en los últimos cien años, han ocurrido algunos de los eventos más importantes del mundo.

El valle de Lago Salado nos hace recordar que hace un siglo este lugar era un desierto árido, donde parecía que nada podía crecer. Sin embargo, un grupo de hombrs y mujeres, llenos de valor y con una visión de lo que Dios deseaba de este lugar, se establecieron aquí e hicieron al desierto florecer como una rosa. Estuvieron felices porque habían encontrado un lugar de reposo donde pudieran adorar a Dios sin temer a sus enemigos.

Lemos en el libro de Isaías: "Alegrarse han el desierto y la soledad: el yermo se gozará, y florecerá como la rosa.

"Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura de Carmel y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura de Dios nuestro.

"El lugar seco será tornado en estanque, y el secadal en manaderos de aguas; en la habitación de chacales, en su cama, será lugar de cañas y de juncos.

"Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Samino de Santidad"...

Cuán maravilloso ha sido el cumplimiento de esta profecía.

Siguiendo a esta compañía vinieron otras. Cientos de ellos caminaron através de las planicies, empujando carretas de mano sumamente cargadas. Sus dificultades eran muchas y aun ahora siempre envueltos en una niebla de lágrimas recordamos aquella jornada. Muchos perecieron junto al camino, pero los que llegaron al valle, llegaron a ser trabjadores valientes edificando el oeste.

Había mujeres con estas compañías. Vinieron de las playas rocosas de Nueva Inglaterra, de las lomas y praderas de todas partes de América, de Inglaterra, de todo el mundo.

La vida peregrina en su clímax tiene sus dificultades. Las mujeres ayudaron, con sus propias manos han hogares. Ellas sembraron jardines, los moldeado el adobe para construir sus cuales eran tan necesarios para proveerse de alimentos.

Poco tiempo después que los peregrinos llegaron al valle, necesitaron ropa nueva. Aun cuidándola, remendando y poniendo parches, su ropa tenía que acabrse. Como no había manera de comprar tela, tuvieron que hacerla. Casi cada familia tenía unas ovejas, de las cuales tenían que trasquilar la lana, lavarla, cardarla y tejerla para tela. Hicieron sus propias ruecas de hilar, su telar que usaron para hacer la tela. Tela blanca y negra vno de la lana natural de ovejas de estos colores. Después produjeron

(Continúa en la pág. 297)



EL ARTE DEL MAESTRO

LA LUZ DEL EVANGELIO

Hoy nos juntamos aquí, en amor,
Escuela Dominical del Salvador;
Démosle gracias al rey Celestial
Por nuestros maestros de noble ideal.

En estas líneas simples de nuestro amado himno está encerrada la clave de nuestro trabajo. Maestros del Evangelio —en la casa, en el campo misionero, o en cualquiera de las diferentes organizaciones de la iglesia se han dedicado a esparcir la luz del Evangelio.

No hay privilegio más precioso que pueda llegar a uno que la radiante luz del Evangelio, con su iluminante verdad, que guía a las almas a Dios. El hacer un servicio tal, aun en pequeña escala, es seguir las pisadas del Maestro. Su trabajo divino era el traer la vida vivificante del Evangelio del mundo.

Cuán hermoso y constantemente la palabra luz es usada en las Sagradas Escrituras. Al principio de la creación Dios dijo: "Sea la luz" (Gen. 1:3). En una epoca posterior, su Hijo Unigénito, enviado a la tierra para redimir el género humano, anunció su sagrada misión en estas palabras: "Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida". (Juan 8:12). Y a sus discípulos escogidos para testificar de su mensaje, dijo: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". (Mat. 5:16).

Esta comparación impresionante de enseñar el Evangelio con el de esparcir la luz, encuentra expresiones variadas y efectivas en muchos de nuestros himnos sagrados. "El Señor es mi Luz", "El alba Rompe", "Brillad, Brillad", "Danos Tu Luz", "Solana en mi Alma Hay". Son himnos típicos donde esta analogía es expresada.

La verdadera enseñanza del Evangelio es ejemplificada cuando una lección de la vida es iluminada. Se demuestra cuando un error se aclara por medio de una verdad. Es esencial el proceso de sacar al aprendiz de la obscuridad a la luz.

Uno de los ejemplos más vívidos de la verdadera enseñanza se encuentra en la vida de Elena Keller. Al relatar su propia vida, dice que tuvo un principio pequeño de la feliz infancia, con sus pajaritos y sus flores, el radiante verano, el otoño y el invierno. Después atacada por una enfermedad seria que la privó de la vista y el oído "Sepultada en una mazmorra obscura" —"Y allí," nos dice, "habría yo permanecido si ella no hubiera venido— mi maestra — quien iba a libertar mi espíritu".

Ana Sullivan, con infinita paciencia, raro comprendimiento, y devoción fué la que abrió un nuevo mundo a la niñita prisionera. Guió la niña de las tinieblas a la luz.

Esta enseñanza milagrosamente fué dada. Literalmente, la Srita. Sullivan puso en las manos de Elena Keller la llave mágica del lenguaje. Hizo lo que cada verdadero maestro hace — dió vida al símbolo del aprendizaje.

Como nos dice Elena, su maestra tuvo una batalla paciente al principio en el proceso del aprendizaje. La niña, reducida a algo como una existencia meramente animal, tenía la voluntad, era indocil e irresponsable. Los esfuerzos de la maestra para enseñarle el significado de símbolos

simples parecían, por un tiempo, que fracasaban.

Un día, cuando luchaba con la dificultad de siempre —sólo que en esta ocasión trataba de enseñarle el signo que quería decir agua y el que significaba taza. Como no sacaba ningún resultado prometedor, la maestra al fin, terminó la lección y llevó a la niña a dar un paseo. Cuando pasaban por el machero, un peón le estaba dando agua a unos caballos. Llevando a la niña hacia la llave, metió rápidamente su manita en el agua y a la vez le hizo la seña que quería decir agua.

De pronto hubo algo de luz que le despertaba. Al fin la niña pudo comprender que el símbolo que le hacían en su mano quería decir el líquido frío que corría sobre de ella. La palabra viviente vino a poner en libertad su espíritu. Naturalmente había dificultades, que aún tenían que sobrevenir pero el modo por el cual las aprendiera le había sido abierto.

Aquí está, en escencia, el secreto de todo el proceso de enseñar y aprender. El primer paso hacia el dominio de una lección, es el hacer la forma o símbolo esencial de un tema en una forma vívida y significativa. Esto se aplica a cualquier estudio —Sea literatura, historia, ciencias, matemáticas, música o religión. Cada uno de estos temas tiene aparte del lenguaje común y corriente, un símbolo propio, sus formas propias. Las lecciones pueden vivir sólo transformando estas formas y símbolos en pensamientos y en acciones.

Básicamente, el gran trabajo de nuestro Salvador era el de hacer que los sempiternos principios del Evangelio vivieran para toda la humanidad. Lo hizo sosteniendo las verdades antiguas en la nueva luz. Dió a sus lecciones, claridad. Iluminó el verdadero significado de la religión poniendo su propio ejemplo para que todos lo siguieran. Trajo luz espiritual a este mundo obscuro.

Que cosa tan bendita es la Luz —aún la luz física— nos impresiona y da esta idea el relato de un soldado.

"Todos se regocijaban de que la guerra había concluído. Nosotros viajábamos en un tren en Francia, y la noticia parecía no afectarnos. Los únicos que celebraron este acontecimiento fueron los franceses y belgas. Pero ninguno de nosotros podía tener el espíritu de ellos."

"Solo había una cosa de la victoria que parecía influir en nuestros ánimos y eso eran las luces en la noche.

"Hacía ocho meses que no veía una luz en la noche, ni una persona encendiendo un cerillo, o la silueta de un edificio tras de la luz. Todas estas cosas parecían maravillosas después de estar por ocho meses en completa obscuridad.

"No puede apreciar uno la luz hasta que no se separa de ella."

Si un efecto tal puede venir, como dice este soldado, de una luz meramente física, ¡Cuánto más gozo no traerá el sacar a uno de la obscuridad espiritual! Tenemos fervientes testimonios de muchas almas que han aceptado la verdadera luz del evangelio de Cristo; y con éstos, el gozo inconmesurable del misionero y otros maestros devotos que dan parte de su vida para alumbrar y ayudar a otros.

El convivir en tal forma con la luz del Evangelio trae su propia recompensa. No únicamente gozo, sino a la vez, luz al maestro. Así como una lámpara tiene luz cuando da su luz, así también uno verdaderamente posee el espíritu del Evangelio cuando comparte este espíritu. "El que perdiere su vida por causa de mí" dice el Salvador, "la hallará". Aquí está una promesa de una rica bendición por el servicio del Evangelio, por radiar su luz.

Nuestro Padre Celestial y Su Hijo siempre están asociados con la luz. Cuando Dios primeramente apareció a Moisés, le habló desde la zarza ardiente. Había una nueva estrella sobre Belén que como heraldo anunciaba la venida del Salvador. Los pastores de Judea oyeron a los ángeles que anunciaban las gratas nuevas. "Y la gloria del Señor brillaba alrededor de ellos". Salió en el camino a Damasco para perseguir a los santos, fué detenido en sus malos propósitos cuando "súbitamente le cercó una resplandeciente luz del Cielo". Cayendo a tierra, escuchó la voz de Jesús, quien se había manifestado por medio de la luz.

En estos últimos días un joven, arrodillado en un bosque, oraba fervientemente pidiendo sabiduría para resolver un problema vital en cuestión religiosa; y—

Decendió gran luz del cielo,
Más brilante que el sol,
Y gloriosa la columna,
Con poder sobre el cayó.
De los seres Celestiales,
Dios el Padre y Jesús.
"Es mi Hijo bien amado.
Da oído," dijo Dios;
Por el Padre contestado,
Escuchaba el Señor.
Oh que gozo en su pecho,
Porque vió al Dios de Luz.

Aquí había luz divina. Estaba manifestando la verdad del Evangelio— que Dios vive— que Jesús es el Cristo, Su Hijo Unigénito. Este fué el principio de la restauración del Evangelio en su plenitud— la revitalización del plan de salvación entre los hijos de los hombres. No puede uno concebir nada más impresionante, y una forma más dramática de enseñar la eterna verdad. No sólo fué una lección para aquel joven, sino para todos— una que con el transcurso de los años se ensancha y profundiza.

Es nuestro el privilegio de enseñar este Evangelio restaurado a todo el mundo. Una herencia enriquecedora en las sagradas escrituras ha sido dada a todos los miembros de la Iglesia de Jesucristo de Los Santos de Los Ultimos Días. Luz revelaciones adicionales han venido del Padre y del Hijo. Esta luz sólo puede ser conservada por cada uno de los miembros y oficiales de la Iglesia cuando es compartida; radiada para el alumbramiento y levantamiento de los hijos de Dios.

Y mientras conservemos este mandamiento y lo magnifiquemos, estaremos adelantando el día de "Paz en la tierra, y buena voluntad para con los hombres". Debemos movernos constantemente hacia adelante bajo la divina dirección, guía e inspiración del Salvador de la humanidad —Nuestro Maestro— hacia el milenio, donde "no habrá necesidad de lumbre de antorcha, ni de lumbre del sol; porque el Señor los alumbrará." (Apoc. 22:5).

Trad. por R. Juárez y E.

HIMNO DE PRACTICA

HIMNO DE PRACTICA PARA SEPTIEMBRE— "Mi Padre Celestial Ve", página 147.

Indudablemente este himno será desconocido y tal vez pensará que es demasiado difícil para aprender, pero el propósito de tener el himno de práctica en la Escuela Dominical no es para cantar algo que podemos cantar con facilidad sino es para aprender nuevos himnos o a practicar los que no cantamos bien. No aprendemos haciendo las cosas que nos son fáciles; la progresión viene al vencer las dificultades.

Damos énfasis este mes al hecho de que el director y la pianista practiquen juntos antes de presentar el himno en la Escuela Dominical. Si la

pianista y el director están seguros de la melodía y tiempo de este himno, será mucho más fácil que los siga la congregación.

Este himno particular lo tocaron vez tras vez aquí en la Casa de Misión antes de seleccionarlo como himno de práctica. La dificultad más grande se encuentra en el tiemno que es algo diferente. La primera irregularidad que debe señalarse es el cambio de tiempo al principio del coro. Nótese que la estrofa está escrita en tiempo de tres por cuatro y el coro en el tiempo de 4 por 4. La primera palabra en el himno se debe cantar en el tercer tiempo. Téngase cuidado al llegar al segundo compás, porque la primera vez que lo cante la congregación tendrá la tendencia de sostener la palabra "Da" solo por un tiempo en lugar de tiempo y medio, así sosteniendo la sílaba "va" medio tiempo más de lo correcto.

La segunda línea es comparable a la primera, por lo tanto no tropezamos con nuevas dificultades, pero la tercera línea presenta un problema nuevo. Aquí encontramos un calderón que indica que se debe sostener el cuarto tiempo. El director se debe sostener su batuta para indicar el tiempo debido que se debe dar a esta nota. La nota que sigue se hace con un movimiento hacia arriba antes de bajar la batuta al cantar la palabra "ser" que se debe sostener por dos tiempos. Uno debe estar ya listo a comenzar el coro a la subida de la batuta, pero acuérdese de cambiar el tiempo a 4 por 4. El coro parece ser más fácil que la estrofa; nótese que las primeras tienen diferentes palabras que las segundas, tenores y los bajos. Unicamente hay dos lugares difíciles. El tiempo se encuentra en la segunda línea del coro. La palabra "que" en el segundo compás es una nota fusa y junto con la palabra "mal" siguiéndola rquiere un tiempo. Las próximas dos notas "so-bre" requieren medio tiempo por cada nota; "mi" y "ven" se sostienen dos veces más que "sobre" dando los bajos y tenores tiempo para cantar todas sus palabras. "dra" debe sostenerse por el espacio de tres tiempos completos dejándoles listos para canta "el" a la subida de la batuta. La última línea del coro tiene otro calderón indicado. Esta vez en el tercer tiempo del compás de 4 por 4. Sosténgase esta nota hasta que quiere que la congregación canta la palabra "y".

Después que la congregación se familiariza con este himno, disfrutarán de cantarlo en su servicio de Predicación.

Trad. por L. Farnsworth

Sociedad de Socorro

(Viene de la pág. 293)

con éxito otros géneros como algodón, lino y seda.

A las señoritas de la familia les enseñaron a cocer, y ellas siempre tenían que hacer este trabajo, de la cuna hasta el sepulcro. Tan pronto como las niñas de la familia llegaban a una edad suficientemente avanzada, la afmilia esperaba de ellas ayuda en hacer la ropa. El hacer tapetes, carpetas, colchones, manteles, otros adornos, todo era parte de las costuras de esta.

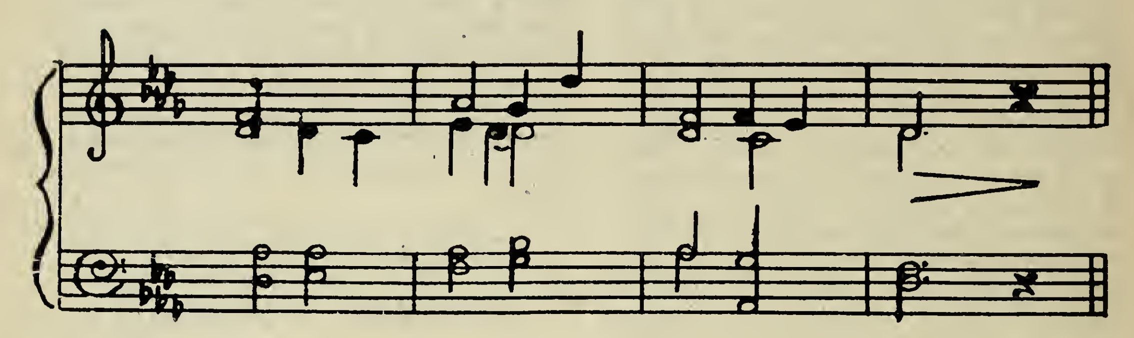
Que lección tan maravillosa podemos aprender de aquellos peregrinos.

Las artes de costura y cómo hacer los quehaceres domésticos son tan necesarios para nosotros hoy día como fué en aquel entonces. En las Sociedades de Socorro, tenemos la oportunidad de aprender y practicar las artes y maneras de mejorar nuestros hogares.

Trad. por Leona Farnsworth

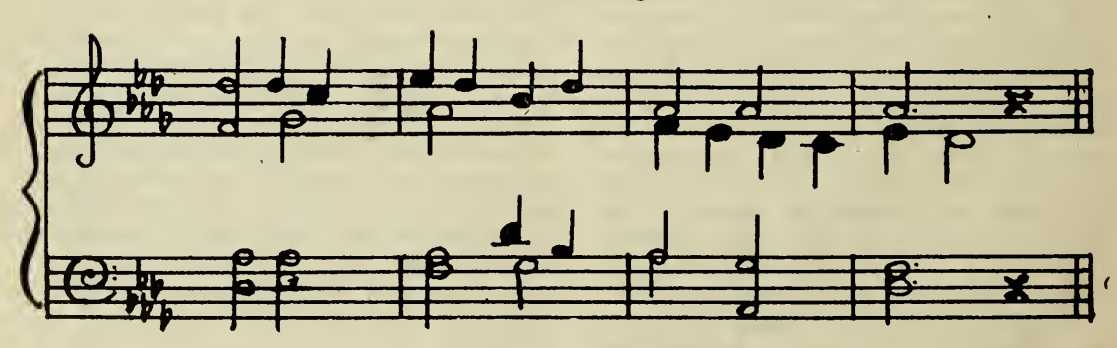
Joya y Música Sacramental para Agosto y Septiembre

PRELUDIO



Purifica Nuestras Almas
Límpianos de todo mal,
Que nos conservemos dignos
De tu don espiritual.

POSTLUDIO





INFANTIL

por Heber J. Grant

Tenemos la seguridad por las revelaciones que han sido dadas por el Señor que el cuerpo y el espíritu serán eternamente unidos y que vendrá el tiempo cuando jamás tendremos tristeza, pero cuando habremos conquistados todas estas cosas, será por el don de un elevado carácter y nos pararemos en la presencia de Dios viviente, llenos de gozo, paz, y satisfacción.

Estaba completamente convencido en mi propia mente y en mi propio corazón, cuando mi primera esposa me dejó a causa de la muerte, que era la voluntad del Señor que ella fuera llamada. Me humillé a su muerte. El Señor vió a bien en esa oración dar a uno de mis niños chicos un testimonio que la muerte de su madre era la voluntad del Señor.

Como una hora antes que muriera mi esposa llamé a mis niños en su cuarto y les dije que su madre estaba muriendo y que le dijeran adiós. Una de las niñas, de doce años, me dijo: "Papá, no quiero que mi mamá muera. He estado contigo en el hospital en San Francisco por seis meses; ví vez tras vez cuando mamá estaba aflijida, tú la habías ungido y ella fué aliviada del dolor y en silencio se durmió. Quiero que pongas tus manos sobre la cabeza de mi mamá y que la sanes".

Le dije a mi hijita que todos teníamos que morir algún día y que tenía la confianza en mi corazón que ese día había llegado a su madre. Ella y los demás niños salieron del cuarto.

Entonces me arrodillé cerca de la cama de mi esposa y le dije al Señor que yo reconocía su mano en vida, en muerte, en gozo, en tristeza, en prosperidad o adversidad. Le dí gracias por el conocimiento que tenía que mi esposa me pertenecía por todas las eternidades, que el Evangelio de Jesucristo había sido restaurado, que sabía que por el poder y la autoridad del Sacerdocio tendría a mi esposa para siempre. Pero le dije al Señor que faltaba la fuerza al morirse mi esposa y que su muerte afectará la fe de mis hijos en las ordenanzas del Evangelio de Jesucristo, y supliqué al Señor con toda la fuerza

(Continúa en la pág. 304)

Tierra Bendita ¡Salud!

Cien años abajo del mismo cielo
Que hoy cubre la ciudad americana,
Llegó triste y humilde caravana
De su cruenta fatiga a descansar.
Con gran desilución dentro del alma
Y con los ojos húmedos de llanto
Miraban el paraje mientras tanto
Decía el Profeta: ¡Este es el lugar!

Todo era triste, muerte, desolado . . .
Cual guardianes los Montes Rocallosos
Se levantaban rectos, majestuosos
Como queriendo el valle defender.
El Gran Lago Salado, era una tumba
Solo el indio cual pájaro sin nido
Cruzaba esos lugares atrevido
Sin siguiera su paso detener . . .

¿Por qué esos hombres blancos sus hogares
Dejaron en el Este sin demora?
¿Y qué buscan allí donde se ignora
Del progreso la marcha colosal?
Tan larga caminata es solamente
para guardar la paz de su conciencia
Y libres rendir culto en su creencia
Al vero Dios, Al Padre Celestial.

Dejaron allá atrás bellos paisajes:
Lindos atardeceres, alboradas,
Y luminosas noches estrelladas
Llenas de majestad y de fulgor.
Dejaron los abismos y las cumbres,
El río helado, la campiña agreste,
El monte umbrío con su oscura veste
Y el viento con su plácido rumor.

Dejaron allá atrás tristes recuerdos:
Tumbas en las orillas del camino
Donde reposa inerte el peregrino
Que no alcanzó mayor felicidad.
Allá quedaron huellas en la nieve,
De las plantas sangrantes de los hombres,
Y en los cráneos de Búfalos unos nombres
Y unas fechas con toda claridad.

¿Y a tan grande y nobles sacrificios
Es dado en recompensa aquel terreno
Por todos lados de maleza lleno
Y tan lejos del mundo en el confín?
¡No, no! Como en el cuento de las hadas,
La vara de virtud de la constancia
Levantaría con gran preponderancia
Del yermo triste mágico jardín!

¡Tierra de los mormones, te saludo,
En este centenario de tu vida
Y con el alma alegre y conmovida!
Miro tu ayer y el hoy con emoción;
Ayer, un valle desolado y pobre,
Hoy del Oeste la ciudad más bella
Que ha colocado su brillante estrella
Con orgullo en el noble pabellón.

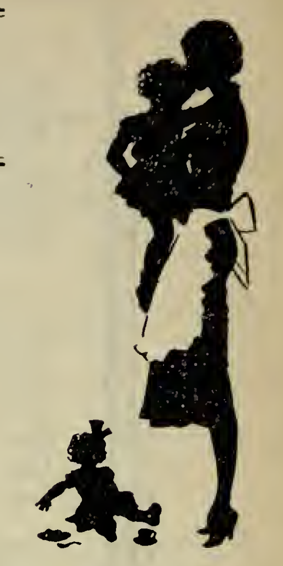
Miro tu templo levantar sus torres
Y oigo el hechizo de solemnes notas;
Miro volar inquietas las gaviotas
Y oigo en acción de gracias bendecir.
La nada del ayer se esfuma leve
Y brillicioso surge un paraiso
Donde natura sus bondades quiso
Con esplínida gracia difundir.

¡Peregrinos! ¡Mirad desde los cielos
La gran ciudad que se levanta airosa!
¡Profetas! Contemplad la misteriosa
Realización de vuestro sueño ideal
Y también sonreid desde la gloria.
¡Pueblo Mormón! Inclina reverente
Para dar gracias al Señor tu frente
Por su bondad al pueblo de Israel.

Y después, entusiasta y jubiloso
Difunde por el mundo el regocijo,
Que para honrar evento tan prolijo,
El océano te preste su laud,
El jardín sus colores, la montaña
Su majestad, el bosque su armonía
Las aves y los niños su alegría
Y el Señor de los orbes, su virtud.

Por Consuelo Gómez

• SECCION DEL HOGAR •



por Ivie H. Jones

Una Excepción

Las amas de casa se regocijarán al saber que ellas pueden servir melones sin temor alguno de que pierdan su valioso contenido de vitaminas. Varios Estados han hecho extensos experimentos y todos recomiendan altamente el melón para cualquier comida del día.

Los experimentos hechos de una variedad de melones en el Departamento experimental de Nuevo México, llegaron a probar que el melón es altamente rico en vitamina C. Ellos dicen que es un excelente alimento para el desayuno pues que toma el lugar de las frutas cítricas, por su alto contenido de vitamina C. Los experimentos hechos mostraron que las rebanadas de melón que se guardaban en el refrigerador de dos a cuatro horas no perdían nada de su contenido de vitamina C y que aquellas rebanadas que se guardaban de 18 a 21 horas perdían únicamente el 13 por ciento de su contenido.

El Departamento de Delaware ha hecho experimentos con melones enteros (que no estén cortados) y han encontrado qu esta fruta no pierde cantidades significantes de su vitamina cuando se guarda a la temperatura normal de un cuarto por cuatro días.

Esto es verdaderamente diferente a otros alimentos que pierden su contenido de vitaminas rápidamente cuando están almacenados o expuestos al aire. En general nosotros usualmente le llamamos a la vitamina C, la vitamina que se "ahoga por el exceso de aire". Algunos alimentos ni siquiera pueden menearse mientras se están cociendo, sin perder su contenido de vitamina C. Todavía no tenemos a la mano la información que nos muestra la pérdida de vitamina A o C en los melones secos o cocidos. La leche pierde su vitamina B_2 (Ribofavina) y la vitamina C (Ascoribic Acid) rápidamente cuando está expuesta al sol; las naranjas, limones y toronjas pierden mucha de su vitamina C si el jugo se exprime y se deja en algún lugar sin hacer uso de él, por cierta cantidad de tiempo, por lo tanto es una cosa notable que las vitaminas en los melones sean tan estables.

Los experimetnos hechos en el Departamento de Arizona nos dan a conocer que los melones son tan ricos en vitaminas A y C que si se sirve una vez (comúnmente medio melón) proporciona el total de vitaminas de ambas A y C para el requerimiento de un día.

Estos descubrimientos deberían de animar a las amas de casa a servir melones muy a menudo durante la temporada que se pueden conseguir y al mismo tiempo sería muy bueno si ellas los plantaran en su jardín.

VARIEDADES

La temporada de los melones en los Estados Unidos es comparativamente corta y no hay peligro de que la persona se enfade de esta fruta como en el caso de los alimentos que se cultivan la mayor parte del año, pero la verdad en serlos le añade atracción. Algunas veces tan solo con el arreglo que lleva cuando está en el plato provoca una gran diferencia en el apetito de los niños no solamente en este alimento sino también en otros.

Haga la prueba con estas ideas:

1. Corte el melón en rebanadas de una pulgada y arreglelas en forma de una flor en platos individuales.
2. Córtese en rebanadas circulares y llénese el hueco con ensalada de alguna fruta.
3. Sírvase la mitad de un melón con nieve (melón a la moda).
4. Píquese el melón y agréguele jugo de piña y sírvase como postre.
5. Píquese el melón y agrégueselo a cualquier otra fruta fresca o envasada. Nueces o coco rallado también se le puede agregar.
6. Píquese el melón o sáquese en bolitas redondas y agréguele coco rallado. Sírvase como postre.

Trad. por José de la Cruz

Himnos de Sión

(Viene de la pág. 292)

espíritu de ésta canción como lo hizo el Galo, Lewis D. Edwards, quien escribió la presente melodía. La fecha de la composición es desconocida, pero fué publicada en el Himnario de la Escuela Dominical D e s e r e t, en 1909 y ahora está en los Himnarios de los Santos de los Ultimos Días.

Si Samuel Medley hubiera estado aquí para dirigir, no habría podido escoger una melodía mas apropiada que ésta misma, porque Edwards cogió el estilo de Medley, dando acento a las palabras claves, que el himnista quiso repetir en sus refranes. Por lo que concierne a los Santos de los Ultimos Días, Edwards, ha enlazado su nombre al de Medley para siempre.

Trad. por José Seañez

Arrepentimiento...

(Viene de la pág. 283)

muestran su sinceridad por su contínuo arrepentimiento hasta el fin de sus vidas mortales. La Misericordia del Todo Poderoso, por medio de la expiación de Jesucristo, alcanza y embarca todas las almas que han abandonado sus pecados, con excepción de los que han pecado voluntariamente, como dice Juan, hasta la muerte.

Suplico a la gente de esta gran nación que abandonen el pecado y se pongan de acuerdo con todo lo que el Señor ha revelado para que la salvación pueda venir a ellos, y el Señor no tendrá que decir a esta generación como les dijo a los Judíos en su Día:

"¡Jerusalem, Jerusalem, que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti!

"¡Cuántas veces quice juntarme tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas y no quisiste!

He aquí vuestra casa os es dejada abierta.

Que las bendiciones del Señor sean suyas pido humildemente en el nombre de Jesucristo. Amén.

Trad. por Rafael Juárez

Lo que Ganamos

(Viene de la pág 308)

Volvemos a preguntar, ¿Estamos trabajando para ganar nuestro galardón en las eternidades ¿Esperamos lograrlo si faltamos en algo, si cumplimos con los mandamientos por un tiempo, y luego dejamos de vivir de acuerdo con éstos? ¿Estamos dispuestos a ser consistentes, a vivir el evangelio a lo largo de nuetras vidas, a desarrollar caracteres dignos de la gloria celestial? Mientras contestamos esta pregunta por nosotros mismos, no deberíamos pensar solo del mundo venidero. La eternidad está muy lejos en la mayoría de nuestras mentes. Es preciso pensar de una felicidad en esta vida tanto como la de la eternidad. Aquellos que viven el evangelio y lo aman son las personas mas felices en el mundo. Si nuestra meta es la felicidad en esta vida, no hay mejor manera de conseguirla que guardando los mandamientos del Señor, entonces no solo seremos dichosos en esta vida sino que ganamos para nosotros mismos un galardón eterno de gloria en la vida venidera.

Esto da más sentido a la declaración del Señor: "Yo el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo, mas si no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis".

Segamos lo que sembramos. Si anhelamos una bendición, tenemos que estar dispuestos a obedecer la ley sobre la cual esta bendición se basa. Si estamos deseosos de ver el cumplimiento de una promesa de Dios, hay recordar que tenemos que hacer su voluntad, si no lo hacemos, no hay promesa. Guardémonos los mandamientos del Señor y seamos felices.

Trad. por L. Farnsworth

Infantil

(Viene de la pág. 299)

que poseía que El daría a mi hijita el conocimiento que era su volutad que su madre muriera.

Al cabo de una hora mi esposa pasó al otro lado y llamé a los niños que regresaran al cuarto. Mi hijito de seis años estaba llorando y mi hija de doce años lo abrazó y le dijo: "No llores Heber, desde que salimos de este cuarto la voz del Señor de los Cielos me ha dicho: 'En la muerte de tu madre la voluntad del Señor será hecha'".

¡Yo sé que Dios oye y contesta oraciones! Sé que en la hora de adversidad los Santos de los Ultimos Días son confortados y bendecidos como ningún otro pueblo.

Trad. por Ruth Torres

Hacía los Collados

(Viene de la pág. 274)

las, para el bien y la seguridad de la sociedad. Creemos que ningún gobierno puede existir en paz sin que se formulen y guarden invioladas las leyes que garantizarán a cada individuo el libre ejercicio de conciencia, el derecho y dominio sobre la propiedad y la protección de vida" (Doc. y Con. 134:1-2).

En esto yace la protección de todos los pueblos que no depositarán su confianza en el tecnicismo de sus leyes, sino en la mayordomía de hombres sabios y honestos.

Presidentes de Misión...

(Viene de la pág. 277)

por su determinación de folletear que se descubrió que era permitible hacer esto en México en el presente tiempo. Durante sus experiencias misioneras, el hermano Fenn ha vendido más de setecientos libros canónicos de la Iglesia. De estos setecientos, seiscientos han sido Libros de Mormón.

El Elder Fenn está bien calificado para llenar su nueva posición como segundo consejero al Presidente Jones y continuará su obra misionera dando entrenamiento detallado a los muchos misioneros nuevos que entran a la Misión Hispano Americana.

Trad. por Claudio Villalobos

Buscad palbras de sabiduría de los mejores libros; buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe" (Doc. y Con. 88:118).

EL LIBRO DE MORMON

El Libro de Mormón,
Consuelo del hogar
Contiene revelación
Que irá a todo lugar.

Ah siglos escrito fué
Por santos hombres de Dios,
Para aumentar la fe,
De los pueblos en error.

Nefi, profeta inspirado,
Grandes profecías anunció
Que a pueblos han conquistado,
Desde que Cristo nació.

Moroni, profeta santo
Que en este mundo sufrió
Regando la tierra con llanto,
Los Anales ocultó.

Veinte años errante anduvo,
Sufriendo con gran dolor,
Por ver a los lamanitas
En los caminos de error.

Queriendo destruir a todos
Los que a Cristo no negaran
Pero él no lo negaría,
Aunque su vida quitaran.

Por fin ocultó el registro
Que su padre le entregó
Ascendiendo al Paraíso,
Cuando el mandato cumplió.

Después de catorce siglos,
Al Profeta visitó,
Entregándole el registro
Que en vida escribió.

José Smith lo recibió,
Con todo su corazón,
Y al mundo los entregó,
Cumpliendo con su misión.

Loor a Dios tributemos
Por tan gran revelación
Y a Sión edificaremos,
En nuestra hermosa nación.

MINUTO LIBRE

Una niña, a quien su madre explicaba que los peces grandes se comen a los chicos, pregunta:

—¿Y también comen sardinas?

—Sí, hija mía.

—¿Y cómo hacen para abrir la lata.

* * *

La joven esposa. —Los hombres son unos malvados. Mi marido me prometió una sorpresa si aprendía a cocinar. Tanto me apliqué que me aprendí rápidamente.

La vecina. —¿Y cuál fué la sorpresa?

La joven esposa. —Despidió a la cocinera.

* * *

—¿Y a qué hora será la boda?

—A las dos de la tarde...

¿Y porqué tan temprano?

—Es que el padre de la novia ha prometido regalar un cheque.. y como los bancos cierran a las cuatro...

* * *

—El almuerzo se ha quemado, queridito, pero la cocinera es tan joven que tendrás que perdonarla. ¿No te conformarías con un beso por esta vez?

—¡Encantado! ¡Llámala no más!

* * *

—La otra noche fuí a una soirée, y me tuvieron cantando toda la noche.

—Eso sería para impedir que hablaras...

—Mi capacidad constituye toda mi fortuna.

—¿Y qué?... La pobreza no es un delito.

* * *

El médico —Y sobre todo, nada de trabajos de cabeza.

El enfermo. —Doctor, eso sí que es imposible, necesito ganarme la vida.

El médico. —Pues, ¿Qué es usted? ¿Escritor? ¿Abogado?

El enfermo. —Nó, señor; soy peluquero.

* * *

—Así es, señorita —decía el vanidoso—, apenas en cinco años pude hacer una fortuna.

¡Qué interesante!

¿Quiere que le diga cómo?

—Nó; quiero que me diga cuánto.

* * *

—Escapé de la catástrofe milagrosamente saltando del tren en marcha.

—Oh, muy bien. ¿No sabe usted que está prohibido bajar de los trenes en marcha? Cinco pesos de multa.

* * *

—Doctor, me duele aquí cuando respiro.

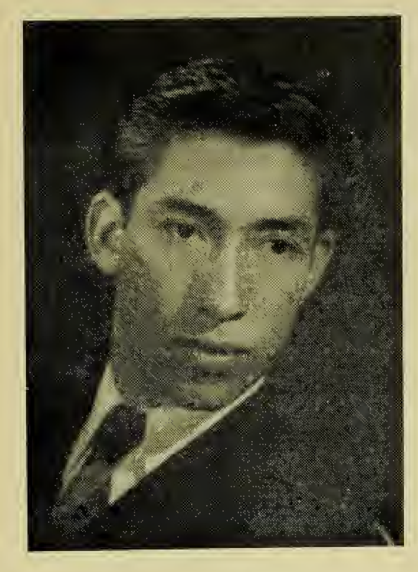
—Muy bien. No respire y vuelva mañana a ver si sigue el dolor.

* * *

—El que él te pegase no es una razón. Recuerda que el Evangelio dice que si te dan una bofetada en una mejilla, presentes la otra.

—Ya lo sé; mamá. Pero me dió en la nariz, y como no tengo mas que una...

Misioneros Relevados



Alfonso Rodríguez H.



Ruth Call



Nicolás Villarreal



Arturo de Hoyos

Los misioneros que ilustran esta página han cumplido su misión y por lo tanto han sido relevados en un servicio que dedicaron al Señor para la salvación de su pueblo; habremos de extrañarlos por su labor tan grande, y seguramente seguirán su obra; que el Señor los bendiga en todo momento.

Lo que Ganamos

Tomado de "The Church News"

Cuando el Salvador estaba en la tierra enseñó la doctrina **que segamos según lo que sembramos.** Lo hizo claro, que la ley de causa y efecto prevalece en la religión tanto como en otras cosas.

En los tiempos modernos el Señor nos ha enseñado esta misma doctrina. Declaró que hay una ley irrevocable decretada en los cielos sobre la cual todas las bendiciones se basan, y cuando obtenemos cualquiera bendición de Dios, es por la obediencia a aquella ley sobre la cual se basa. Relativo a esto nos dió el pasaje siguiente:

"Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que yo os digo, mas si no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis".

¿Qué será nuestro galardón en los cielos? Mientras Pablo les habló a los Corintios en cuanto a la resurrección de los muertos, mencionó los tres grados de gloria y dijo: "Otra es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas: porque una estrella es diferente de otra en gloria. Así también es la resurrección de los muertos".

No existe duda de que nuestro galardón en la vida venidera será basada sobre nuestra manera de vivir aquí en la tierra. Pero la manera de conducir nuestra vidas incluye formar nuestros caracteres y en tanto que desarrollemos nuestro carácter, formamos almas, grandes y pequeñas, y según la grandeza o pequeñez de nuestras almas seremos clasificados en el mundo venidero.

El individuo obediente, el que se haya controlado al grado de que tiene la voluntad de cumplir con las leyes de progreso, indudablemente progresará más. La persona que rehusa cumplir con la ley de Dios, llega a ser, en un sentido, un proscrito y de esta manera se descalifica por el progreso verdadero.

Nuestra gloria futura depende de nuestros hechos cotidianos, porque cada hecho nuestro tiene cierto efecto sobre nuestra alma y carácter. El desarrollo del alma es lento, algo que no se cumple en un minuto, en una hora, en un día, ni siquiera en un año. Sería en vano esperar el progreso si vivimos según el evangelio un corto tiempo y luego violamos sus leyes. Hay que ser consistentes en nuestro modo de vivir y observar cuidadosamente las leyes de Dios.

Estas leyes no se clasifican como una colección de reglas sin sentido. Son literalmente instrucciones y direcciones sobre como llegar a ser perfectos tal como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto. Por lo tanto el Señor dijo en la Sección 59 de Doctrinas y Convenios que "los fieles serían coronados con bendiciones de arriba, y con mandamientos no pocos. Entonces ellos recibirían instrucciones adicionales para así tener el poder de llegar a ser aún más perfectos.

(Continúa en la pág. 304)

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F.